OCDE dev
CENTRO DE DESARROLLO

NACIONES UNIDAS
CEPAL

CAF
BANCO DE DESARROLLO
DE AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE

Comisión
Europea

Perspectivas económicas de América Latina 2026

Hacia una mejor integración en una economía global cambiante

RESUMEN



Prefacio

Desde 2007, cada edición del informe anual *Perspectivas económicas de América Latina* (LEO) analiza los principales desafíos a los que se enfrenta la región de América Latina y el Caribe (ALC) en su transición hacia un desarrollo sostenible e inclusivo, compara el desempeño de ALC con el de otras regiones, formula recomendaciones de políticas públicas y aporta experiencias y buenas prácticas.

El informe LEO se beneficia de los conocimientos especializados y las contribuciones de varias instituciones. En 2011, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas se sumó a la OCDE como coautora del informe, al igual que CAF, Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe, en 2013, y la Comisión Europea, en 2018.

Esta 19.ª edición del informe LEO, *Hacia una mejor integración en una economía global cambiante* examina las principales transformaciones globales y sostiene que ALC está en buena posición para aprovechar las oportunidades emergentes, y que para lograrlo es esencial una mayor integración dentro y fuera de la región. Aboga por una integración regional inteligente que se centre en sectores y corredores económicos con potencial para impulsar formas más amplias de integración, aumentar la producción, reforzar las cadenas regionales y globales de valor y servir de trampolín para una integración más profunda y eficaz en la economía mundial. El informe recomienda mejorar condiciones fundamentales como las infraestructuras y las habilidades, reducir las barreras regulatorias y no arancelarias, movilizar financiamiento estratégico, atraer inversión extranjera directa de calidad y establecer alianzas internacionales que amplíen el acceso a los mercados, la tecnología, los conocimientos y el financiamiento.

Agradecimientos

Los socios de este informe son la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas (CEPAL), CAF -banco de desarrollo de América Latina y el Caribe-, la Comisión Europea y el Centro de Desarrollo de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Este informe cuenta con el apoyo de la Dirección General de Asociaciones Internacionales de la Comisión Europea (INTPA).

La contribución del Centro de Desarrollo de la OCDE a este informe ha sido liderada y dirigida por Juan Vázquez Zamora, jefe de la Unidad para América Latina y el Caribe (ALC), con la coordinación de René Orozco y Mariana Navarro, economistas del mismo equipo, bajo la dirección de Ragnheiður Elín Árnadóttir, directora del Centro de Desarrollo de la OCDE, junto con Federico Bonaglia, director adjunto, y Sebastián Nieto Parra, jefe de la División de Dinámicas del Desarrollo Regional. La contribución de la CEPAL ha estado liderada por Marco Llinás, director de la División de Producción, Productividad y Gestión, y Sebastián Rovira, jefe de la Unidad de Transformación Digital, bajo la dirección de José Manuel Salazar-Xirinachs, secretario ejecutivo de la CEPAL. La contribución de CAF ha estado liderada por Verónica Frisancho Robles, antigua economista jefe de CAF; Ignacio Corlazzoli, gerente de Movilización de Recursos y Alianzas Globales; y Jessica Roldán Peña, directora de Estudios Macroeconómicos, bajo la dirección de Sergio Díaz-Granados, presidente ejecutivo de CAF. Daniel Ortega, gerente de Planeación e Impacto al Desarrollo y gerente encargado de Conocimiento de CAF, ha prestado apoyo institucional durante las etapas finales del proyecto. La contribución de la Comisión Europea ha estado liderada por la Dirección General de Asociaciones Internacionales (INTPA), con el apoyo de Andrea Colombo, Emma Clua Vandellòs y Marc Vothknecht, bajo la dirección de Diana Montero Melis, jefa de unidad adjunta, y Eric Beaume, jefe de la Unidad de Programas Regionales para América Latina y el Caribe, así como de Félix Fernández-Shaw, exdirector para América Latina, el Caribe y las Relaciones con los Países y Territorios de Ultramar, y Myriam Ferran, directora general adjunta de la Dirección General de Asociaciones Internacionales de la Comisión Europea (INTPA).

Muchos autores han contribuido a la investigación y la elaboración de este informe, entre ellos: Carl Bernadac, Marie-Pierre Bourzai, Alain Humen, Camille Laporte, Amaury Mulliez y María José Zambrano (AFD); Lian Allub, Richard Condor, Walter Cont, Oswaldo López, Facundo Peressi y Jessica Roldán Peña (CAF); Sebastián Herreros, Marco Llinás, Areum Han, Keiji Inoue, Esteban Pérez, Maria Cecilia Plottier y Sebastián Rovira (CEPAL); Andrea Colombo y Diana Montero Melis (DG INTPA); Luis Cecchi, Rita Da Costa, Maya Duque, Cecilia Esteche, Simón Gómez, Laura Gutiérrez, Thomas Manfredi, Mariana Navarro, René Orozco, Pedro Ribadeneira y Juan Vázquez Zamora (OCDE). Julia Peppino (OCDE) ha prestado un apoyo administrativo invaluable durante la elaboración del informe.

Varios expertos y colegas de la OCDE participaron de forma especialmente activa y generosa a lo largo del proceso de elaboración del informe, aportando opiniones, contribuciones, comentarios y orientación estratégica, entre ellos figuran Sergio Ampudia, José Antonio Ardavín, Alejandra Bernal (AIE), Diego Botero, Aida Caldera, Lissete Dávila (AIE), Marta Encinas-Martín, Paula Garda, Alberto Gonzalez Pandiella, Joerg Husar (AIE), Juan De Laiglesia, Letizia Montinari, Hyeshin Park, Claudia Ramirez, Pablo Timón Iglesias y Javier Zamorano.

El contenido del informe se ha enriquecido gracias a las observaciones constructivas recibidas durante la reunión de consulta informal que tuvo lugar el 10 de marzo de 2026 con los países de ALC y los miembros del Comité Directivo del Centro de Desarrollo de la OCDE y durante la reunión virtual de expertos celebrada los días 11 y 12 de mayo de 2026. Además de los delegados de ALC en el Comité Directivo del Centro de Desarrollo de la OCDE, estamos especialmente agradecidos con los expertos, académicos, representantes del sector privado y otros funcionarios públicos que nos prestaron su apoyo durante estas consultas y otras reuniones informales: Carl Bernadac (AFD), Juan Blyde (BID), Bruno Capuzzi (Insper Agro Global), Antonio Gomes (OCDE), Ana Fernanda Maiguashca (Consejo Privado de Competitividad de Colombia), Cristina Manzano (SEGIB), Luiz de Mello (OCDE), El Iza Mohamedou (OCDE), Hugo Ñopo (Banco Mundial), José Antonio Ocampo (Universidad de Columbia), Rovitzon Ortíz Olaya (DNP), Javier Pérez (Banco de España), Érika Rodríguez Pinzón (Fundación Carolina), Juan Ruiz (BBVA), Silvia Sorescu (OCDE) y Pepe Zhang (CIG).

Las notas-país se han beneficiado de las aportaciones constructivas, los análisis y las comprobaciones realizadas por las delegaciones de Chile, Colombia, Costa Rica y México ante la OCDE, así como por las embajadas en Francia de Argentina, Brasil, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay y la embajada en Irlanda de Barbados. Las embajadas y delegaciones de la OCDE también han coordinado los relevantes aportes provenientes de diferentes ministerios nacionales y áreas gubernamentales.

El Centro de Desarrollo de la OCDE expresa su sincero agradecimiento a la Agence française de développement (AFD), al Departamento Nacional de Planeación (DNP) de Colombia, a la Unión Europea, al Ministerio de Asuntos Exteriores de España, a la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y a la Universidad del Rosario por su apoyo al informe *Perspectivas económicas de América Latina*.

Por último, nos gustaría dar las gracias a la División de Publicaciones y Comunicaciones del Centro de Desarrollo de la OCDE, en particular a Delphine Grandrieux, Elizabeth Nash, Elizabeth Owuor, Rai Santana y Henri-Bernard Solignac-Lecomte, por su inagotable paciencia y su diligente labor en la producción de este informe y el material asociado. Los autores también agradecen sinceramente las actividades de edición realizadas por Mark Foss y la traducción al español coordinada por Alejandro Barranco, Julia Gregory, Alexander Summerfield, Lucía Luque López y María Pérez Belmonte.

Editorial

América Latina y el Caribe (ALC) tienen una oportunidad histórica para transformar los cambios que están reconfigurando la economía mundial en nuevas fuentes de crecimiento, inversión y prosperidad. Desde el rápido desarrollo de la inteligencia artificial hasta la transición energética, los cambios demográficos y la evolución de los patrones de comercio e inversión, muchos de los desafíos globales compartidos abren también nuevas posibilidades para la región.

La energía será un pilar central de la economía del futuro, y la región cuenta con abundantes fuentes de energía renovable y confiable: dos tercios de su suministro eléctrico proceden de fuentes renovables. Los minerales críticos serán esenciales para las transiciones digital y verde, y ALC alberga algunas de las mayores reservas mundiales de muchos de ellos, entre ellas el 48% de las reservas mundiales de litio y el 37% de las de cobre. La región es también un importante proveedor de alimentos, con una participación del 18% en las exportaciones agroalimentarias mundiales, y posee una biodiversidad extraordinaria, abundantes recursos de agua dulce y ecosistemas naturales de gran valor. Su posición geográfica y la diversidad de sus vínculos internacionales le otorgan, además, una ventaja adicional en un momento en que los gobiernos y las empresas buscan cadenas de suministro confiables, resilientes y diversificadas.

Estas ventajas estratégicas no se traducirán automáticamente en mejores resultados de desarrollo. Para convertirlas en una mayor productividad, más inversión y mejores empleos, será necesario profundizar la integración regional y mundial, junto con reformas ambiciosas y políticas de desarrollo productivo que permitan movilizar la inversión e impulsar el crecimiento de la productividad. Esta edición del informe Perspectivas económicas de América Latina 2026: Hacia una mejor integración en una economía global cambiante identifica varias prioridades: mejorar la infraestructura, reducir las barreras regulatorias, ampliar el acceso al financiamiento, integrar en mayor medida las cadenas de suministro y fortalecer las competencias.

La región de ALC no parte de cero en este esfuerzo y dispone de bases importantes sobre las cuales avanzar. Las iniciativas regionales existentes demuestran los beneficios de una cooperación más estrecha, mientras que la ampliación de las alianzas internacionales abre nuevas oportunidades para el comercio, la inversión, la tecnología y el desarrollo sostenible. La Agenda de Inversiones de Global Gateway entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe, así como el reciente Acuerdo de Asociación entre la Unión Europea y el Mercosur, ilustran el potencial para ampliar el comercio y fortalecer la resiliencia de las cadenas de suministro. Aún existe un margen considerable para profundizar la integración dentro de la región y reforzar sus conexiones con los mercados del resto del mundo.

Las decisiones que se adopten hoy determinarán si las transformaciones globales en curso se convierten en fuentes de un renovado dinamismo y de un desarrollo inclusivo, o si terminan siendo oportunidades desaprovechadas. El propósito de estas Perspectivas económicas de América Latina 2026 es identificar estas oportunidades; destacar la importancia de la integración y de las alianzas internacionales; poner de relieve el papel estratégico que la región puede desempeñar en la economía mundial emergente; y señalar los ámbitos de política pública en los que es necesario actuar para traducir el potencial de la región en mejores niveles de vida para todas las personas.

Mathias Cormann
Secretario General de la OCDE

Sergio Díaz-Granados
Presidente Ejecutivo de CAF -banco de desarrollo de América Latina y el Caribe el Caribe-

José Manuel Salazar-Xirinachs
Secretario Ejecutivo de la CEPAL

Jozef Síkela
Comisario de Asociaciones Internacionales Comisión Europea

Resumen ejecutivo

Las transformaciones globales abren nuevas oportunidades para el desarrollo en la región

América Latina y el Caribe (ALC) se encuentra en buena posición para beneficiarse de las profundas transformaciones que están reconfigurando la economía mundial. En primer lugar, la transición verde genera un aumento de la demanda mundial de energía renovable, de combustibles de bajas emisiones y de minerales críticos, ámbitos en los que ALC cuenta con importantes ventajas. En 2024, las fuentes renovables generaron el 64.3% de la electricidad de la región, más del doble del promedio mundial (31.9%). Esta situación puede atraer a industrias que buscan energía abundante y baja en carbono, reforzar la seguridad energética e impulsar las exportaciones de combustibles de bajas emisiones, como el hidrógeno verde. ALC también puede ser un proveedor estratégico de minerales críticos, dado que posee grandes reservas (por ejemplo, el 48% de las reservas mundiales de litio y el 36.6% de las de cobre). El procesamiento y la refinación a escala local (que representa tan solo un 20% de los minerales extraídos), los vínculos con los proveedores y la creación de empleo son fundamentales.

En segundo lugar, la inteligencia artificial (IA) ofrece importantes oportunidades. La geografía, el clima y la dotación de recursos energéticos renovables de ALC hacen de la región un destino atractivo para los centros de datos, cuyo crecimiento mundial podría situarse entre el 19% y el 22% anual hasta 2030. ALC representa el 0.4% de la capacidad mundial de centros de datos a hiperescala (Estados Unidos y China concentran alrededor de un tercio de esa capacidad). La sostenibilidad es esencial, dado que la infraestructura de IA es muy intensiva en recursos, y para maximizar los beneficios se requieren vínculos sólidos con las empresas, las capacidades y los ecosistemas digitales locales. La IA también puede aumentar la productividad si se pasa del consumo a la adopción y la innovación. En lugar de competir en la IA más avanzada, ALC puede desarrollar capacidades en torno a sus fortalezas y necesidades sectoriales, en particular en el ámbito de la agroalimentación, la minería, las energías renovables, la logística, y los servicios digitales y financieros. Las inversiones son esenciales en una región que representa el 6.6% del PIB mundial, pero solo el 1.12% de la inversión en IA. Para aprovechar el potencial de la IA, se requerirán infraestructuras digitales, habilidades avanzadas, financiamiento, alineación entre las políticas digitales y de desarrollo productivo, y cooperación regional en materia de datos, capacidad de cómputo, regulación e investigación.

Por último, el aumento de la demanda mundial de alimentos, los cambios demográficos y la reconfiguración del orden internacional también son tendencias importantes en las que ALC puede desempeñar un papel estratégico. Con una cuota del 18% de las exportaciones agroalimentarias mundiales, la región puede ayudar a satisfacer la creciente demanda de alimentos, impulsando además la productividad, la agregación de valor y la resiliencia climática. El aumento de la esperanza de vida y el descenso de las tasas de fecundidad aceleran el envejecimiento de la población en ALC y, aunque se espera que la población en edad de trabajar comience a disminuir después de 2030, la economía plateada y la economía del cuidado representan una oportunidad importante para la creación de empleo. Por último,

el compromiso de ALC con el multilateralismo y las agendas globales, así como sus relaciones internas relativamente pacíficas, la convierten en un socio internacional fiable.

Estas transformaciones globales ofrecen a ALC una vía para superar las deficiencias estructurales persistentes, como la baja productividad, las brechas en materia de infraestructura y habilidades y el espacio fiscal limitado. Sin embargo, para transformar estas barreras en oportunidades será necesario afrontar un contexto internacional complejo, caracterizado por un crecimiento mundial débil, tensiones geopolíticas, condiciones financieras restrictivas y vulnerabilidades climáticas, incluido el impacto del fenómeno de El Niño en ALC, que puede afectar a la agricultura, las infraestructuras, la generación eléctrica y la inflación.

Una mejor integración regional y mundial ayudará a aprovechar las oportunidades emergentes

Una ALC más integrada puede afrontar mejor las transformaciones globales, ya que unos mercados y cadenas de valor regionales más fuertes pueden ayudar a las empresas a ganar escala y aumentar sus capacidades y resiliencia. A su vez, una vinculación más profunda con los mercados mundiales puede impulsar la integración regional al aumentar la necesidad de escala, eficiencia y cadenas de suministro resilientes, lo que incentiva la reducción de los obstáculos, la armonización de las normas y el fortalecimiento de las infraestructuras transfronterizas.

La integración comercial regional sigue siendo modesta. Las exportaciones intrarregionales solo representaron el 14% de las exportaciones totales de ALC en 2024, por debajo del nivel registrado en 2000 (18%) y muy por debajo de los observados en África (17%), Asia (59%) y la Unión Europea (67%). Sin embargo, existe un importante margen para impulsar el comercio intrarregional, que se mantiene, en promedio, seis puntos porcentuales del PIB por debajo de su potencial estructural estimado. Las exportaciones intrarregionales de manufacturas de alta tecnología y de tecnología media-baja se situaron un 75% y un 45% por debajo del potencial estimado, respectivamente.

También es posible profundizar la integración regional reforzando las cadenas regionales de valor (CRV), que vinculan a empresas de distintos países mediante insumos intermedios, lo que fomenta la especialización. Las CRV solo representan el 13% de la participación de ALC en las cadenas globales de valor (frente al 49% en la UE y el 52% en Asia Oriental y Sudoriental). Sin embargo, casi el 10% de los insumos intermedios que se adquieren fuera de ALC podrían obtenerse en la propia región, entre ellos los productos químicos, el hierro y el acero, los productos agroalimentarios y las manufacturas con mayor componente tecnológico, como los vehículos de motor, la maquinaria y los equipos eléctricos. Este aumento del 10% podría incrementar el valor agregado nacional de las exportaciones en 0.47 puntos porcentuales del PIB.

La integración comercial regional sigue viéndose limitada por varios factores, como las barreras arancelarias y no arancelarias. Las medidas no arancelarias imponen unos costos equivalentes a un arancel promedio del 13%. Asimismo, el solapamiento de las estructuras productivas reduce las oportunidades para desarrollar cadenas de valor, aunque existen importantes complementariedades en las manufacturas de tecnología media y alta, así como entre algunos países. ALC puede aprovechar sus marcos de integración mejorando su aplicación, armonizando las normas de origen y facilitando la acumulación de insumos.

En cuanto al comercio mundial, ALC ha alcanzado un mayor grado de integración, como refleja el aumento del comercio total del 39% al 50% del PIB entre 2000 y 2024. Sin embargo, esto no se ha traducido en una diversificación y sofisticación suficientes. Las materias primas, los productos basados en recursos y las manufacturas de baja tecnología representan el 62% de las exportaciones de bienes, mientras que las manufacturas de alta tecnología suponen apenas el 17% (frente al 33% en las economías de la ASEAN y

el 28% en la UE). La ampliación del comercio con mercados poco explorados, como ASEAN y África, que en 2024 solo absorbieron, respectivamente, el 2.9% y el 1.7% de las exportaciones de bienes de ALC, podría abrir nuevas oportunidades para las exportaciones de mayor valor agregado. La inversión extranjera directa (IED) también puede desempeñar un papel clave en el desarrollo de las cadenas regionales y globales de valor. Por ejemplo, un aumento del 10% de la IED se asocia a un incremento de 0.16 del valor agregado nacional que llega a los mercados mundiales.

La integración regional de los mercados eléctrico, digital y financiero puede impulsar el potencial de ALC al mejorar el aprovechamiento de las energías renovables, proporcionar a las empresas la escala necesaria para competir en el ámbito digital y ampliar el acceso al capital. Para seguir avanzando se requerirán instituciones más sólidas, convergencia regulatoria y sistemas interoperables.

Es fundamental contar con unas mejores condiciones habilitantes en áreas de política clave y con alianzas más sólidas

Las infraestructuras, las habilidades y el financiamiento son condiciones esenciales para que ALC se integre con éxito en una economía en evolución. Reducir a la mitad la brecha de infraestructura con las economías avanzadas podría elevar las exportaciones en un 30%. El financiamiento estratégico, incluido el canalizado a través de las instituciones de financiamiento del desarrollo nacionales y multilaterales, puede impulsar prioridades regionales como las infraestructuras transfronterizas, las cadenas de valor y el financiamiento del comercio para las pymes. Es necesario fortalecer las habilidades para adaptarse al cambio tecnológico. Si bien los riesgos asociados a la automatización tradicional podrían afectar al 27% de la fuerza laboral de ALC, la IA podría tener un mayor impacto en los trabajadores formales que realizan tareas con un mayor componente cognitivo.

Las alianzas estratégicas pueden favorecer el desarrollo de ALC. La alianza mutuamente beneficiosa entre la UE y ALC ofrece un gran potencial: la Agenda de Inversiones Global Gateway de la UE puede impulsar la inversión, el comercio y la cooperación en sectores estratégicos como las energías renovables, las materias primas críticas, el transporte, la salud y la conectividad digital. Su creciente atención a las infraestructuras transfronterizas, las normas comunes y las cadenas de valor regionales puede favorecer la transformación productiva y la integración regional. Las iniciativas más recientes se centran expresamente en bienes públicos regionales, como la ampliación del cable submarino EllaLink, la integración del mercado eléctrico de América Central, los corredores marítimos verdes y la producción regional de vacunas. Del mismo modo, el Acuerdo de Asociación UE-Mercosur ofrece un gran potencial y podría generar efectos indirectos a escala regional si se mejora la interoperabilidad de las normas de origen previstas en los acuerdos UE-ALC vigentes.

Resumen

Las transformaciones globales están creando nuevas oportunidades de desarrollo para América Latina y el Caribe

América Latina y el Caribe (ALC) está en buena posición para beneficiarse de las profundas transformaciones que están reconfigurando la economía mundial. La transición verde está ocasionado un aumento de la demanda de energías renovables, combustibles de bajas emisiones y minerales críticos; la inteligencia artificial (IA) está transformando la manera en que las economías producen e innovan, al tiempo que incrementa la demanda de energía fiable y asequible; el aumento de la demanda de alimentos está reforzando la importancia de contar con proveedores fiables; y el cambio demográfico está dando lugar a nuevas oportunidades en los ámbitos del cuidado y el envejecimiento. Al mismo tiempo, un panorama internacional más fragmentado genera nuevas oportunidades para que ALC diversifique sus alianzas, se posicione como un socio fiable y asuma un papel más destacado en el impulso de las agendas mundiales.

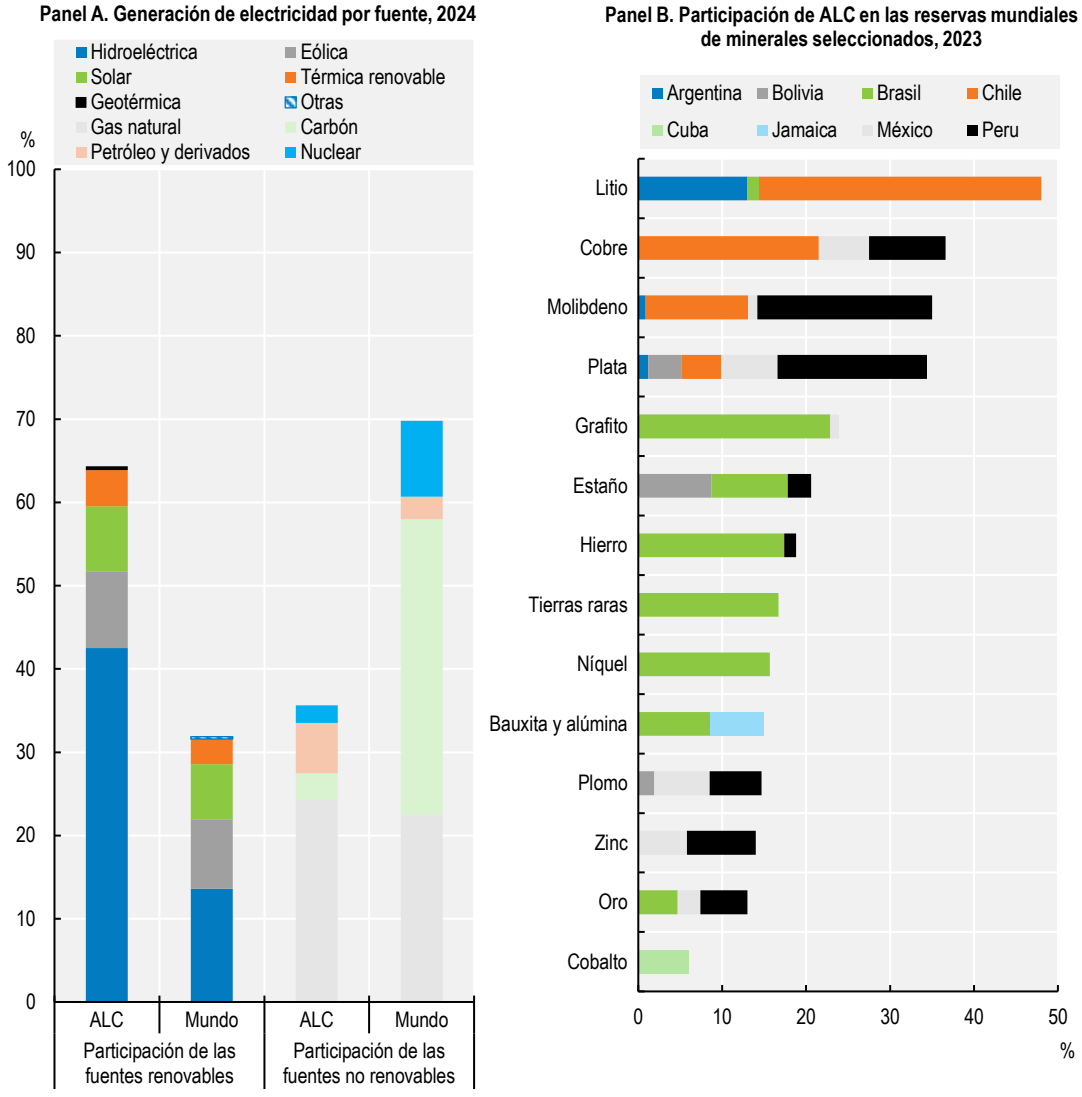
Estas transformaciones pueden dar lugar a nuevas fuentes de inversión, productividad y empleo de calidad. Para que se traduzcan en beneficios para el desarrollo, será necesario fortalecer las capacidades productivas y tecnológicas, aumentar el valor agregado interno y aplicar políticas que garanticen que estos beneficios se distribuyan ampliamente.

La transición verde puede convertir la dotación de recursos naturales de ALC en una nueva fuente de competitividad

La transición verde está ocasionando un aumento de la demanda mundial de energías renovables, combustibles de bajas emisiones y minerales críticos, ámbitos en los que ALC cuenta con importantes ventajas estratégicas. En 2024, las tecnologías renovables representaron el 92.5% de la nueva capacidad mundial de generación eléctrica, y se espera que la inversión en tecnologías e infraestructuras vinculadas a las energías limpias alcance los 2.2 billones de USD en 2026, alrededor del doble de la cifra destinada a los combustibles fósiles. La reducción de los costos de las energías renovables está impulsando aún más esta transformación. En este contexto, ALC está bien posicionada para beneficiarse de dos activos importantes: sus abundantes recursos energéticos renovables y sus grandes reservas de minerales críticos. El desafío consiste en transformar estos activos en inversiones, capacidades productivas, empleo y beneficios más amplios para el desarrollo, garantizando al mismo tiempo que su aprovechamiento siga siendo ambiental y socialmente sostenible.

ALC ya cuenta con una de las matrices eléctricas más limpias del mundo, gracias al aumento de la inversión en energías limpias durante la última década. Esta última ha crecido casi un 25% desde 2015. En 2024, las fuentes renovables generaron el 64.3% de la electricidad de la región, más del doble del promedio mundial del 31.9%. La energía hidroeléctrica representó el 42.5% de la generación regional, complementada por la eólica (9.2%), la solar (7.8%) y otras fuentes renovables (4.4%). Sin embargo, el sistema energético en su conjunto sigue dependiendo en gran medida de los combustibles fósiles, en particular en el transporte y otros usos no eléctricos (Gráfico 1, Panel A).

Gráfico 1. ALC combina una matriz eléctrica limpia con importantes reservas de minerales necesarios para la transición energética



Nota: En el Panel A, la categoría "Otras" en Mundo hace referencia a la geotermia y el biogás.
Fuente: Panel A: OLACDE (2026[1]), *Sistema de Información Energética de América Latina y el Caribe (SIELAC)*, matriz de balance energético y generación eléctrica por fuente, Organización Latinoamericana y Caribeña de Energía (OLACDE), https://sielac.olade.org/; Panel B: CEPAL (2024[2]), *Minerales críticos para la transición energética y la electromovilidad: oportunidades para el desarrollo económico con desafíos socioambientales*, https://www.cepal.org/es/enfoques/minerales-criticos-la-transicion-energetica-la-electromovilidad-oportunidades-desarrollo.

Los abundantes recursos energéticos renovables de ALC suponen una oportunidad estratégica, ya que las empresas buscan cada vez más acceso a una electricidad fiable, a precios competitivos y con bajas emisiones de carbono. En concreto, estos recursos pueden atraer actividades con un elevado consumo de energía eléctrica cuyo objetivo es reducir su huella de carbono, como el procesamiento de minerales, el acero y los fertilizantes verdes o los centros de datos. Del mismo modo, la matriz eléctrica sostenible de ALC puede convertirse en una fuente de mayor competitividad y resiliencia a nivel nacional. A tal fin, puede reducir la exposición a la volatilidad de los precios de los combustibles fósiles, reforzar la seguridad energética y contribuir a unos costos energéticos más bajos y estables. Por último, la región tiene un gran

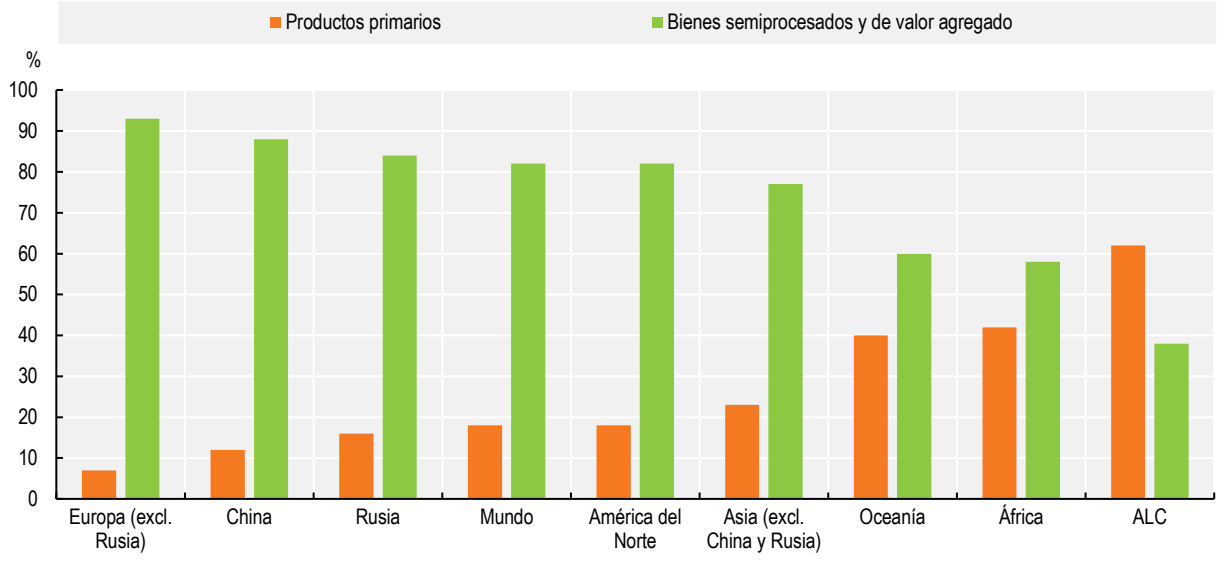
potencial para producir y exportar energía baja en carbono, incluido el hidrógeno verde y sus derivados. No obstante, los elevados costos de capital, las brechas de infraestructura y una demanda mundial aún incipiente suponen un obstáculo para el desarrollo de estas industrias.

Para aprovechar estas oportunidades, serán necesarias inversiones complementarias en redes eléctricas, almacenamiento e interconexiones transfronterizas, así como marcos regulatorios estables capaces de movilizar inversiones a largo plazo. También será importante garantizar una amplia distribución de los beneficios. El desarrollo de las energías renovables puede favorecer un mejor acceso a una electricidad asequible y fiable, crear empleo y oportunidades empresariales locales, y reforzar la creación de valor a nivel nacional. Al mismo tiempo, los proyectos deben estar respaldados por una sólida gobernanza medioambiental y una participación efectiva de la comunidad, en particular cuando estos generen presiones sobre el suelo, la biodiversidad o los recursos hídricos.

ALC también puede convertirse en un proveedor estratégico de minerales críticos para la transición verde mundial. Se prevé que la demanda internacional de litio se triplique entre 2025 y 2040, mientras que la de grafito podría duplicarse y la de cobre aumentar en torno al 30%. ALC está en buena posición para responder: en 2023, poseía el 48% de las reservas mundiales de litio, el 36.6% de las de cobre, el 35% de las de molibdeno, el 34.5% de las de plata y casi el 25% de las de grafito (Gráfico 1, Panel B). La región suministra alrededor del 35% del litio mundial, liderada por Argentina, el Estado Plurinacional de Bolivia (en adelante, “Bolivia”) y Chile. Por su parte, Chile y Perú se encuentran entre los principales productores de cobre a nivel internacional, al representar el 40% de la producción mundial.

Para aprovechar los beneficios para el desarrollo derivados de esta riqueza mineral, será necesario ir más allá de la extracción. En 2025, los países de ALC refinaron, en promedio, alrededor del 20% de los minerales energéticos clave que extrajeron (excluido el litio). ALC exporta una proporción mayor de materias primas que cualquier otra región rica en recursos naturales. Los productos primarios representan aproximadamente el 62% de las exportaciones de minerales críticos de la región, mientras que los bienes semiprocesados solo suponen el 38%. En cambio, en África y Oceanía los bienes semiprocesados representan el 58% y el 60% de las exportaciones de minerales críticos, respectivamente (Gráfico 2).

Gráfico 2. Composición de las exportaciones de minerales críticos por grado de procesamiento, 2019-2023 (en porcentaje)



Fuente: Elaboración de los autores a partir de CEPAL (2025[3]), *La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe, 2025,* https://www.cepal.org/es/publicaciones/82116-la-inversion-extranjera-directa-america-latina-caribe-2025.

Para materializar el potencial de desarrollo de los minerales críticos será necesario adoptar un enfoque integral de política pública que refuerce el valor agregado nacional, movilice la inversión y apoye el desarrollo industrial, garantizando al mismo tiempo que la riqueza mineral se traduzca en beneficios económicos y sociales de amplio alcance. Entre las prioridades clave figuran el fomento de la cooperación regional a lo largo de las cadenas de valor estratégicas, el desarrollo de las capacidades y habilidades de los proveedores locales, así como la promoción de la innovación y la transferencia de tecnología. Para aumentar la creación de valor agregado a nivel nacional, se requerirá invertir en procesamiento y refinación cuando sea económicamente viable, pero también destinar más fondos a ingeniería, logística, servicios digitales, investigación y proveedores especializados. El fortalecimiento de los vínculos entre los proyectos mineros y las empresas nacionales puede favorecer la transferencia de tecnología, desarrollar capacidades locales y crear más empleo de calidad. La cooperación regional puede ayudar a los países a combinar fortalezas complementarias, como la extracción de litio en el Cono Sur, la producción de cobre de la región andina, las capacidades de procesamiento de Brasil y la integración manufacturera de México.

La mayor sofisticación productiva debe ir acompañada de un desarrollo responsable de los recursos minerales. Los gobiernos tendrán que reforzar la gobernanza medioambiental, la transparencia y la participación de la comunidad para garantizar un desarrollo responsable e inclusivo. La gestión eficaz de los ingresos procedentes de los recursos y de los riesgos macroeconómicos, en particular mediante marcos fiscales y estrategias de diversificación económica, también será fundamental para maximizar los beneficios del desarrollo a largo plazo y evitar los efectos adversos a menudo asociados a la dependencia de las materias primas.

La transformación digital y la IA ofrecen nuevas oportunidades para que ALC atraiga inversiones y transforme la producción

La transformación digital, centrada en la IA, está reconfigurando la producción, la innovación, el comercio y la prestación de servicios. En el caso de ALC, las tecnologías digitales ofrecen oportunidades para aumentar la productividad, desarrollar nuevas actividades y mejorar el acceso a los mercados y los servicios públicos. ALC puede beneficiarse tanto atrayendo las infraestructuras físicas que sustentan la economía digital como aplicando las tecnologías digitales y la IA a sus fortalezas productivas y necesidades de desarrollo.

La geografía, el clima y la dotación de recursos energéticos renovables de ALC podrían ayudar a atraer infraestructuras digitales, como los centros de datos. Se prevé que la demanda global de centros de datos crezca entre un 19% y un 22% anual hasta 2030, y que el mercado de centros de datos de ALC prácticamente duplique su valor, pasando de entre 5 000 y 6 000 millones de USD en 2023 a alrededor de 10 000 millones de USD en 2029. Sin embargo, la región solo representa aproximadamente el 0.4% de la capacidad mundial de los centros de datos a hiperescala. En comparación, Estados Unidos y la República Popular China (en adelante, “China”) concentran en conjunto alrededor de un tercio de la capacidad mundial de los centros de datos. Se espera que el número de centros de datos a hiperescala que operan en ALC aumente de 2 a 15 entre 2025 y 2032.

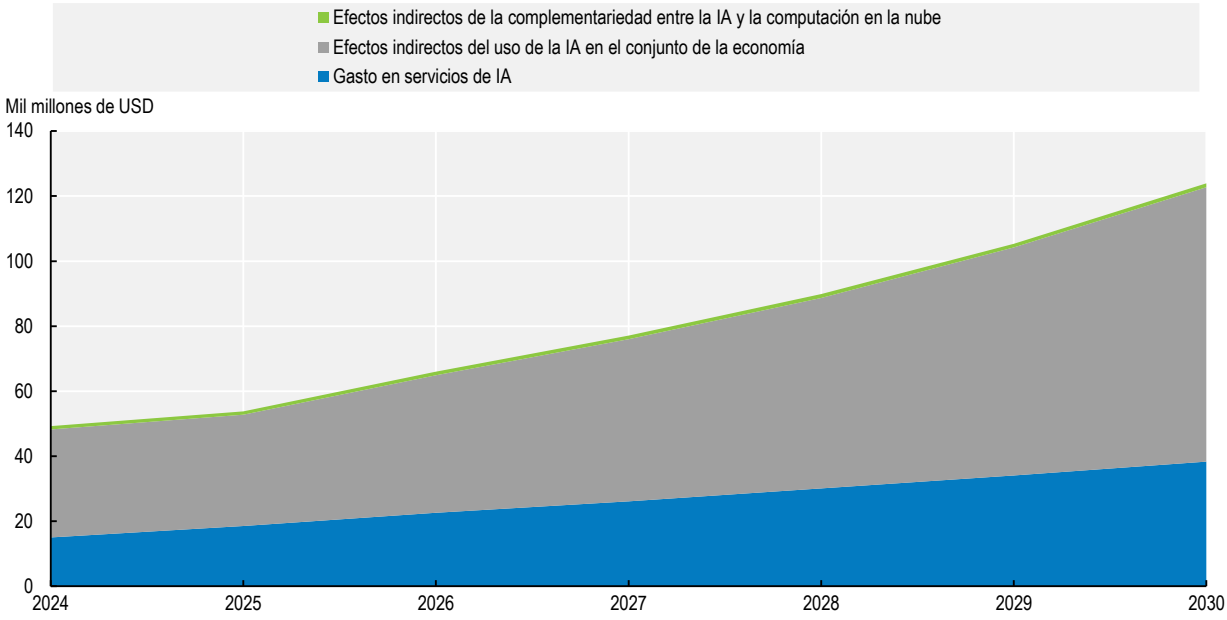
Atraer esta infraestructura podría favorecer la inversión extranjera directa (IED), fortalecer la capacidad de cómputo y la resiliencia digital, y crear nuevas oportunidades para las empresas y los trabajadores locales. Sin embargo, para aprovechar estos beneficios será necesario algo más que atraer capital. Resultará esencial contar con electricidad y conectividad fiables, marcos regulatorios adecuados, habilidades y políticas que fomenten los vínculos entre los centros de datos y las empresas nacionales, las instituciones de investigación y los ecosistemas digitales. Dado que los centros de datos requieren cantidades considerables de electricidad, agua y suelo, su expansión también deberá estar respaldada por normas medioambientales creíbles y una planificación cuidadosa. La medida en que los centros de datos contribuyan a objetivos de desarrollo más amplios en la región dependerá de su capacidad para generar encadenamientos productivos con empresas locales, fortalecer los ecosistemas digitales y

promover el desarrollo de capacidades locales, garantizando al mismo tiempo una gestión sostenible de su elevada demanda de electricidad y agua.

Otra gran oportunidad consiste en pasar del consumo digital a la adopción productiva y la innovación. En lugar de competir directamente en el ámbito de la IA de propósito general más avanzada, ALC puede adaptar las tecnologías digitales y la IA a sectores en los que ya posee capacidades y ventajas comparativas, y utilizarlas también para subsanar las persistentes deficiencias productivas. Sus aplicaciones en la agricultura, la minería, las energías renovables, la logística, los servicios financieros y digitales y la administración pública podrían aumentar la productividad, mejorar la toma de decisiones y favorecer el desarrollo de nuevos productos y servicios.

Los beneficios económicos potenciales son considerables. Según estimaciones conservadoras, la IA podría generar en ALC unos 565 000 millones de USD de producción económica adicional entre 2025 y 2030. Esto equivaldría aproximadamente al 1.03% de su producto interior bruto (PIB) acumulado previsto para ese período (Gráfico 3). Esta contribución se derivaría del gasto en soluciones de IA, de los efectos indirectos de los servicios de IA en los demás sectores de la economía, y de las complementariedades entre la IA y la computación en la nube, como la eficiencia en materia de costos, el desarrollo de nuevos productos y el apoyo a empresas emergentes.

Gráfico 3. América Latina: impacto proyectado de la inteligencia artificial, 2025-2030



Nota: Los cálculos relativos a América Latina incluyen: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay. Esta contribución económica agregada de la IA al producto (PIB) se desglosa como sigue: i) el gasto en IA (medido por los ingresos de los proveedores de servicios de IA); ii) los efectos indirectos de los servicios de IA en los demás sectores de la economía; y iii) los efectos indirectos de las complementariedades entre la IA y el uso de la computación en la nube en la economía, medidos a partir de los beneficios de la IA en términos de eficiencia en materia de costos, desarrollo de nuevos productos, apoyo a la incubación de empresas emergentes y otros aspectos similares.
Fuente: Jung and Katz (2026[4]), Impacto económico de la inteligencia artificial en América Latina: transformación tecnológica y rezago en materia de inversión y capacidades laborales, https://www.cepal.org/en/node/68349.

ALC ya es un usuario activo de la IA, pero aún no ha traducido esta adopción generalizada en niveles comparables de inversión y creación de valor. Aunque la región concentra alrededor del 14% de las visitas globales a soluciones de IA, solo atrajo el 1.12% de la inversión internacional en IA, a pesar de representar el 6.6% del PIB mundial. El gasto en IA se estimó en 11 590 millones de USD en 2023, lo que equivale al 3.7% del gasto en soluciones y servicios de IA. Además, solo el 23% de las organizaciones de la región afirma generar algún valor económico a partir de la IA, y apenas el 6% señala una creación de valor significativa. Esto sugiere que su uso generalizado aún no se ha traducido en un aumento de la productividad y en nuevas capacidades productivas a gran escala.

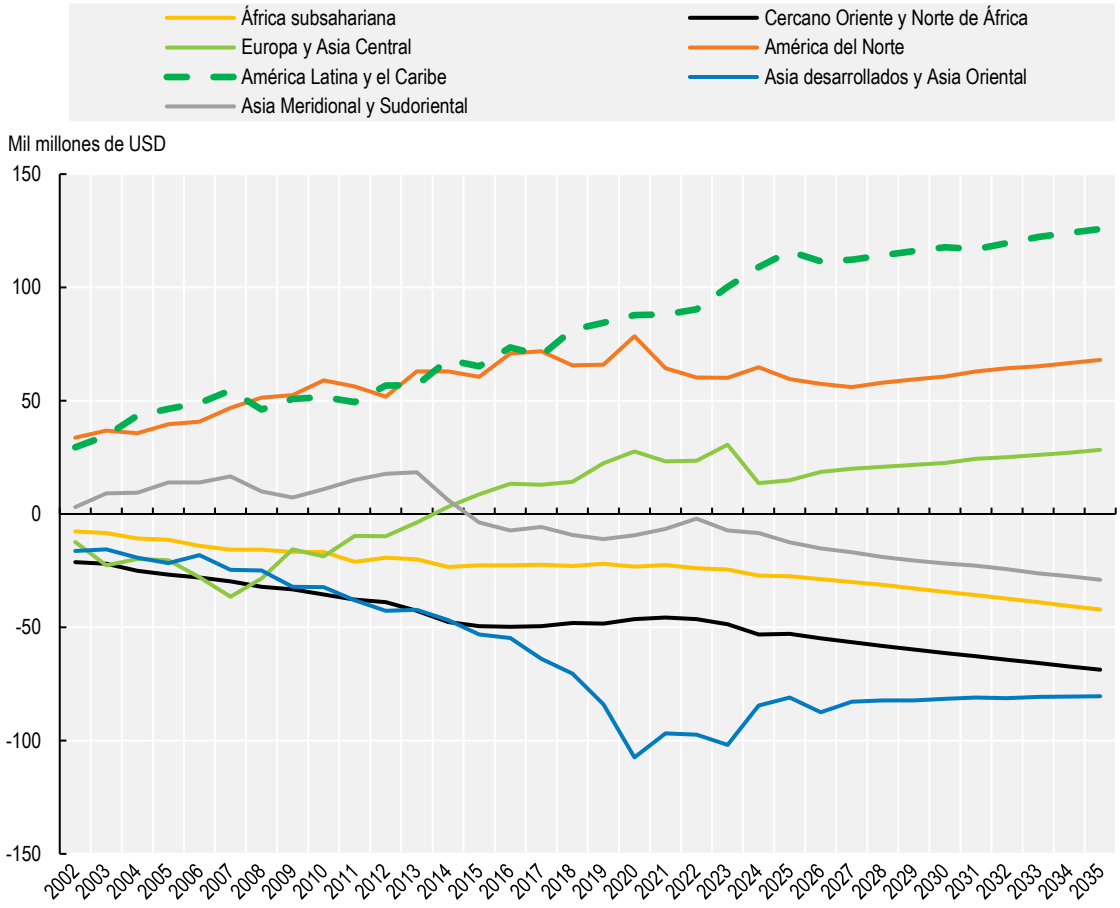
Para aprovechar estos beneficios será necesario reducir las brechas en materia de infraestructuras, habilidades, capacidades empresariales e innovación. Casi un tercio de la población de la región no utiliza Internet de forma regular, y el 45% cuenta con habilidades digitales básicas, el 22% con habilidades intermedias y el 14% con habilidades avanzadas. Estas brechas limitan la capacidad de los trabajadores y las empresas para adoptar la computación en la nube, la IA y otras tecnologías avanzadas. Por lo tanto, las agendas digital y de IA deben estar estrechamente alineadas con las políticas de desarrollo productivo. Esto permitiría que la inversión en conectividad, datos y computación se tradujera en una mayor productividad empresarial, unos ecosistemas nacionales más sólidos y una mayor participación en las cadenas de valor digitales. La cooperación regional puede complementar los esfuerzos nacionales mediante la puesta en común de talento, datos, investigación y capacidad de cómputo, así como mediante la elaboración de normas comunes y el desarrollo de sistemas interoperables.

El aumento de la demanda mundial de alimentos y el cambio demográfico están creando nuevas oportunidades de desarrollo

El aumento de la demanda mundial de alimentos puede reforzar el papel de ALC como proveedor agroalimentario fundamental y fiable. Se proyecta que el consumo mundial de productos alimentarios agrícolas y acuáticos aumente alrededor de un 12.5% para 2035. ALC ya representa aproximadamente el 14% de la producción agrícola y pesquera mundial y el 18% de las exportaciones agroalimentarias a escala global. Además, su producción agrícola es suficiente para alimentar a unos 1 300 millones de personas, más del doble de su propia población.

Se prevé que el superávit comercial agrícola neto de ALC aumente de alrededor de 109 000 millones de USD en 2024 a 126 000 millones de USD en 2035, mientras que los déficits se agravan en varias zonas de África, Asia y Oriente Medio (Gráfico 4). Sin embargo, los mayores beneficios para el desarrollo no se derivarán simplemente de la exportación de más materias primas, sino del aumento de la productividad, del valor agregado y la resiliencia climática. La innovación agrícola, las tecnologías digitales, la logística resiliente y la cooperación regional en materia de normas y trazabilidad pueden mejorar el acceso a los mercados y reforzar el papel de ALC como proveedor fiable.

Gráfico 4. Comercio neto de las principales materias primas agrícolas por región, a precios constantes

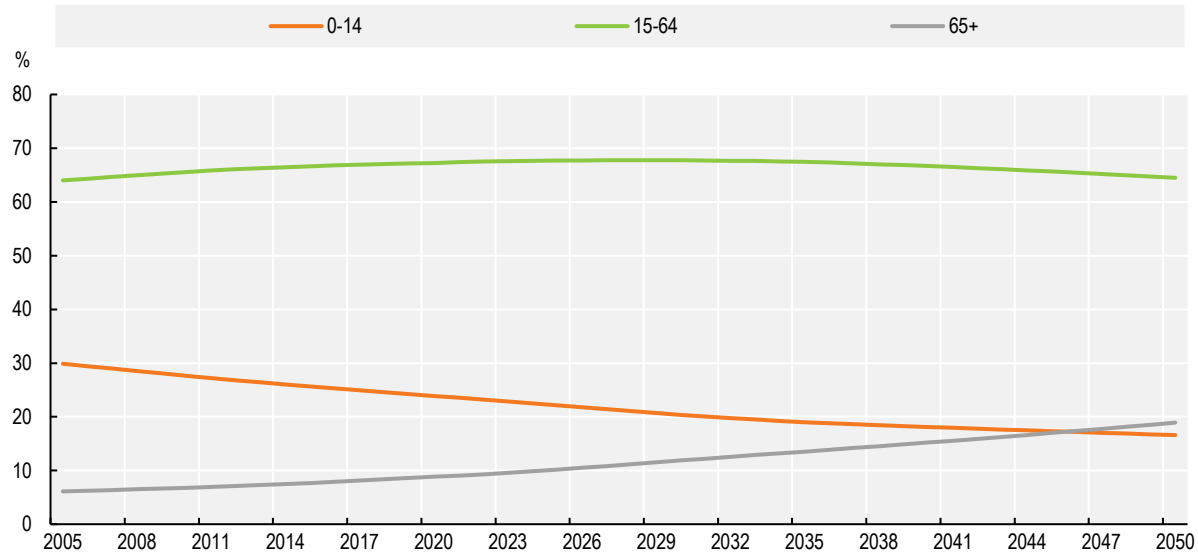


Nota: Comercio neto (exportaciones menos importaciones) de las materias primas incluidas en las *Perspectivas Agrícolas*, expresado en dólares estadounidenses constantes de 2014-2016.
Fuente: OCDE/FAO (2026[5]), *OECD-FAO Agricultural Outlook 2026-2035,* https://doi.org/10.1787/47874669-en.

La competitividad de las exportaciones también debe conciliarse con la seguridad alimentaria interna. En 2024, la subalimentación afectó al 5.1% de la población de ALC, mientras que la inseguridad alimentaria moderada o grave alcanzó al 25.2%. Unos vínculos más sólidos entre los pequeños productores, las cadenas de valor y los mercados, junto con un mejor acceso a una dieta sana, serán esenciales para garantizar que el potencial agrícola favorezca el desarrollo inclusivo.

El cambio demográfico creará nuevas oportunidades económicas, aunque aumente la presión sobre la oferta de trabajo, las finanzas públicas y la protección social. La esperanza de vida aumentó de 72.5 años en 2005 a 76 años en 2025. Por otro lado, la proporción de la población de 65 años o más aumentó del 6% a alrededor del 10% y podría aproximarse al 20% para 2050. Las tasas de fecundidad están disminuyendo rápidamente en la región, lo que acentúa estas presiones. En 2024, la tasa total de fecundidad de ALC fue de 1.8 hijos por mujer. Esta cifra está muy por debajo del nivel de reemplazo, que normalmente se fija en unos 2.1 hijos por mujer. Esto significa que, en promedio, el número de nacimientos es inferior al nivel necesario para mantener estable el tamaño de la población, lo que da lugar al envejecimiento demográfico y, en última instancia, a una disminución de la población total, salvo que se vea compensada por la inmigración. Se espera que la proporción de la población en edad de trabajar comience a disminuir después de 2030 (Gráfico 5).

Gráfico 5. Evolución de la distribución de la población por grupos de edad en ALC, 2005-2050



Fuente: Elaboración de los autores a partir de Naciones Unidas (2024[6]), *World Population Prospects: The 2024 Revision*, https://population.un.org/wpp/.

La economía plateada y la del cuidado son especialmente relevantes para ALC. La economía plateada impulsará la demanda de servicios de salud, cuidados de larga duración, productos farmacéuticos, vivienda, turismo, servicios financieros y tecnologías orientadas al envejecimiento, lo que ofrecerá oportunidades para la creación de empleo y la inversión. La economía plateada ya genera alrededor de 22 billones de USD anuales a escala mundial, y ALC podría captar una parte cada vez mayor de ese valor a medida que crece su población de personas mayores. La economía del cuidado también ofrece una oportunidad especialmente importante. La inversión en políticas del cuidado en 23 países de ALC podría crear en torno a 31.3 millones de empleos, de los cuales aproximadamente el 88% correspondería a la economía formal. Asimismo, la ampliación de los servicios de cuidado infantil y de larga duración podría permitir que un mayor número de mujeres participara en el trabajo remunerado, lo que convertiría a los sistemas de cuidados tanto en una inversión social como en una fuente de empleo y crecimiento.

Un orden mundial en constante cambio crea oportunidades para establecer alianzas más diversificadas

El multilateralismo y la cooperación internacional para el desarrollo se enfrentan a un aumento de las tensiones geopolíticas, un debilitamiento de la gobernanza basada en el consenso y a una mayor volatilidad en el comercio, las finanzas, la tecnología y la política medioambiental. En el caso de ALC, si bien esta situación puede aumentar la incertidumbre en torno a las estrategias de desarrollo a largo plazo, también crea oportunidades para los países capaces de formar coaliciones, facilitar el diálogo y contribuir a definir la agenda global.

ALC ha mantenido un firme compromiso con el multilateralismo y ha contribuido activamente a la gobernanza mundial, en particular en materia de desarrollo sostenible, cambio climático y financiación para el desarrollo. En 2025, 32 de los 33 países de la región habían presentado al menos un Examen Nacional Voluntario. Los países de ALC han desempeñado funciones de liderazgo y convocatoria en las Naciones Unidas, el G20, los BRICS (Brasil, Federación de Rusia, India, China, Sudáfrica, Egipto, Etiopía, Irán, Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos e Indonesia) y los procesos relacionados con el clima, la biodiversidad y la financiación para el desarrollo. Sin embargo, la fragmentación interna y la divergencia

en las posiciones políticas limitan la capacidad de la región para convertir esta participación en una influencia colectiva sostenida.

La cooperación internacional combina cada vez más los objetivos de desarrollo con el comercio, la inversión, la tecnología y los intereses geopolíticos. Esto crea oportunidades para que ALC atraiga inversiones, tecnología y conocimientos especializados en sectores estratégicos, en particular los relacionados con las transiciones verde y digital. La cooperación Sur-Sur y triangular también siguen siendo importantes, ya que favorecen el intercambio de conocimientos, la asistencia técnica y el fortalecimiento institucional. En el caso de una región predominantemente de ingreso medio con un acceso limitado a la financiación en condiciones favorables, estas alianzas pueden ayudar a movilizar recursos para la transformación productiva y el desarrollo sostenible.

La Unión Europea es un ejemplo destacado de la evolución de este enfoque a través de la Agenda de Inversiones Global Gateway de la UE en ALC, que combina la movilización de inversiones con el diálogo sobre políticas, la asistencia técnica y el fortalecimiento institucional. Sus iniciativas en ámbitos como las energías renovables, la conectividad digital y la integración eléctrica muestran cómo las alianzas internacionales pueden impulsar la producción. La Unión Europea también es un importante socio inversor, ya que representa casi un tercio de los empleos relacionados con la IED para proyectos completamente nuevos en ALC y promueve la diversificación de las exportaciones y actividades más verdes e intensivas en conocimientos.

Para maximizar el impacto de estas alianzas en el desarrollo se requerirá algo más que movilizar financiamiento. La IED y otros flujos de inversión deben ir acompañados de la transferencia de tecnología, el desarrollo de habilidades, el fortalecimiento de los vínculos con las empresas nacionales y el desarrollo de la capacidad institucional, de modo que contribuyan a la diversificación productiva y a actividades de mayor valor agregado. Al mismo tiempo, la escasez de financiamiento concesional y las crecientes presiones sobre el servicio de la deuda refuerzan la importancia de mejorar la calidad y el efecto catalizador del financiamiento a través de instrumentos como el financiamiento combinado (*blended*) y una colaboración más estrecha entre los bancos multilaterales de desarrollo, los bancos nacionales de desarrollo y los inversores privados. Será esencial una mayor coordinación regional para que ALC aproveche sus alianzas internacionales y contribuya a configurar un sistema de cooperación mundial en constante cambio.

Estas oportunidades pueden ayudar a la región a superar los desafíos persistentes en materia de desarrollo en un contexto mundial complejo

Estas oportunidades emergentes son especialmente importantes, ya que la trayectoria de crecimiento actual de ALC sigue siendo insuficiente para lograr una convergencia significativa de los ingresos. El PIB per cápita se ha mantenido en torno a un tercio del promedio de la OCDE durante la mayor parte de las dos últimas décadas, lo que refleja el débil crecimiento de la productividad, la escasa inversión y una transformación productiva insuficiente. Estos desafíos persistentes se ven agravados por las tensiones geopolíticas y las perturbaciones relacionadas con el clima. El conflicto en Oriente Medio, incluidas las recientes hostilidades que han involucrado a Irán, ha provocado disrupciones en el suministro energético, ha impulsado al alza los precios de las materias primas y ha aumentado la incertidumbre mundial. Por otra parte, el fenómeno de El Niño afecta a la producción agrícola, la pesca, las infraestructuras y la generación de energía hidroeléctrica. Todas estas perturbaciones podrían debilitar el crecimiento, reactivar las presiones inflacionarias y complicar la respuesta de política pública.

Las persistentes brechas sociales y en el mercado laboral podrían impedir que nuevas fuentes de crecimiento contribuyan a mejorar de forma generalizada los niveles de vida. Más de la mitad de los trabajadores siguen ocupados en empleos informales, a menudo sin acceso a la seguridad social ni a una protección laboral adecuada. Las disparidades en función del género, la edad, el territorio y la educación siguen configurando el acceso a empleos de calidad, y la pobreza y la desigualdad continúan siendo

elevadas. Las industrias verdes, los servicios digitales, las actividades en el sector del cuidado y las nuevas oportunidades agroalimentarias podrían favorecer la formalización y la creación de empleo de calidad. Sin embargo, sus beneficios dependerán de políticas complementarias orientadas a desarrollar habilidades, aumentar la productividad empresarial, fortalecer la protección social y ampliar el acceso al financiamiento y las infraestructuras.

Para aprovechar todo su potencial también será necesario movilizar inversiones sustanciales en un momento en que el espacio fiscal es limitado. Los gobiernos disponen de poco margen para apoyar las infraestructuras, el capital humano y la transformación productiva necesarios para sustentar los nuevos motores del crecimiento. En ALC, los ingresos tributarios solo representan, en promedio, el 21.7% del PIB, frente al 34.1% en los países miembros de la OCDE, mientras que los elevados costos del servicio de la deuda absorben los escasos recursos públicos y limitan aún más la inversión pública.

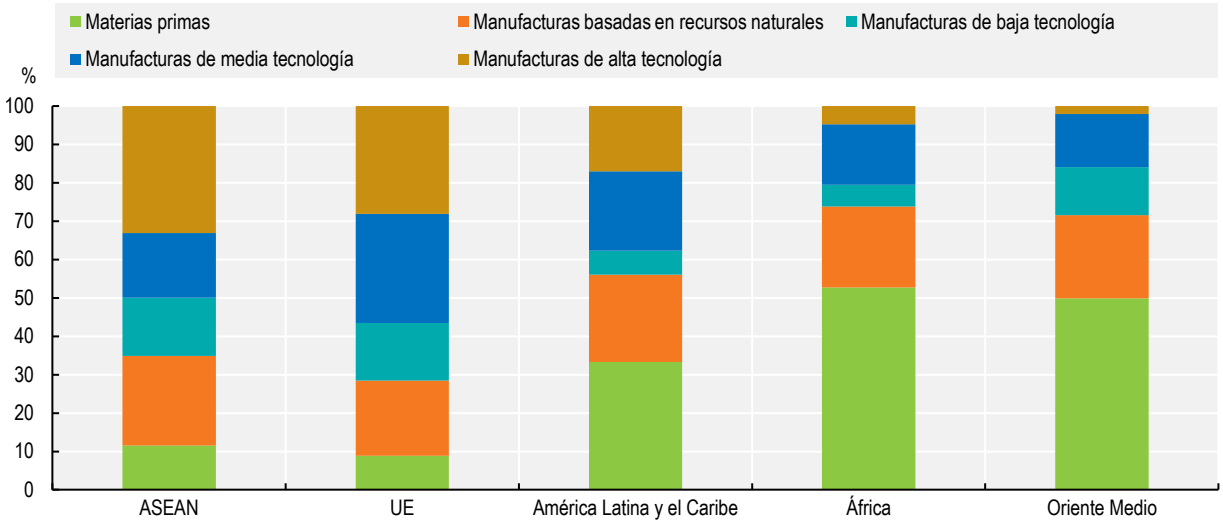
Profundizar la integración regional e internacional ayudará a aprovechar las transformaciones globales y fortalecer el crecimiento y la resiliencia

Una integración más profunda en la región y en la economía mundial puede ayudar a ALC a desarrollar las capacidades y la escala necesarias para aprovechar las oportunidades emergentes y ser más competitiva en los mercados mundiales. Los mercados regionales y las cadenas de valor pueden permitir a las empresas ampliar la producción, combinar capacidades complementarias y compartir infraestructuras, conocimientos y tecnología, mientras que una mayor integración mundial puede aumentar el acceso a los mercados, la inversión, las tecnologías avanzadas y los insumos especializados. Al facilitar una mayor agregación de valor a nivel nacional y el desarrollo de actividades de mayor valor agregado, estas dos dimensiones de la integración pueden reforzar la competitividad y la resiliencia de la región frente a las perturbaciones externas y climáticas, favoreciendo al mismo tiempo un crecimiento económico más sólido, sostenible e inclusivo. Sin embargo, para aprovechar este potencial será necesario abordar la escasa diversificación, los débiles vínculos regionales y los obstáculos persistentes que siguen dificultando la integración de ALC.

Una participación mayor y más diversificada en el comercio y la inversión internacionales puede fortalecer la posición de ALC en la economía mundial

ALC se ha integrado crecientemente en el comercio mundial, pero la diversificación y la sofisticación productiva siguen siendo limitadas. El comercio total de la región aumentó del 39% al 50% del PIB entre 2000 y 2024. Sin embargo, las materias primas, los productos basados en recursos y las manufacturas de baja tecnología suponen el 62% de las exportaciones de bienes. Por su parte, las manufacturas de alta tecnología solo representan el 17% de las exportaciones de bienes, frente al 33% en las economías de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN) y al 28% en la Unión Europea (Gráfico 6). La escasa diversificación supone un obstáculo para la productividad y la participación en segmentos más sofisticados de las redes globales de producción, lo que pone de relieve la necesidad de diversificar las exportaciones y avanzar en la sofisticación productiva.

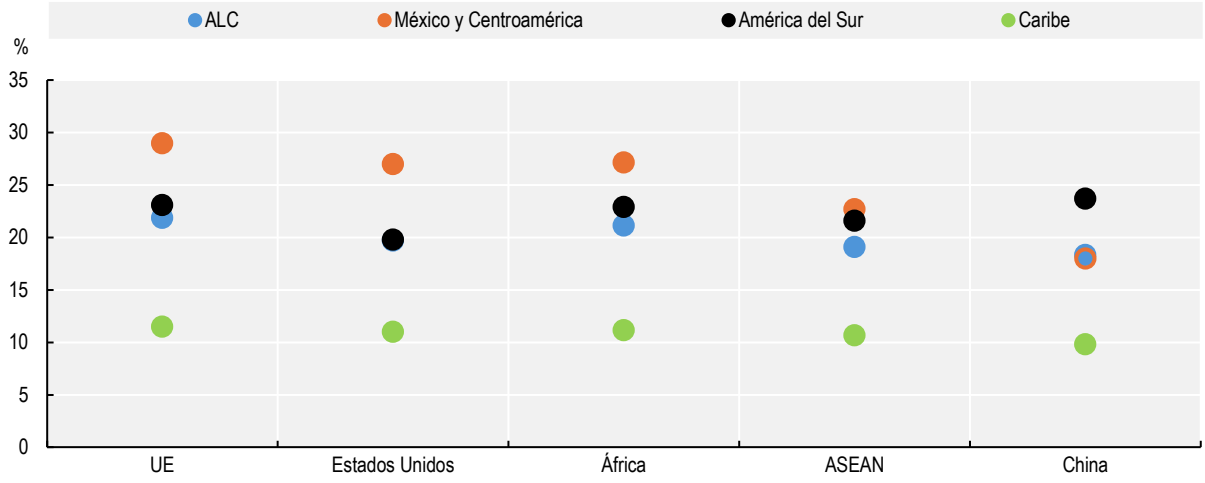
Gráfico 6. Estructura de las exportaciones de bienes por intensidad tecnológica, regiones seleccionadas, promedio 2022-2024



Nota: ASEAN= Asociación de Naciones del Asia Sudoriental; UE= Unión Europea.
Fuente: Elaboración de los autores a partir de la base de datos Comtrade de las Naciones Unidas (2024[7]), *UN Comtrade*, https://comtradeplus.un.org/.

La complementariedad comercial revela oportunidades para que ALC profundice el comercio con sus socios tradicionales y se expanda hacia mercados con potencial aún no aprovechado. En promedio, la canasta exportadora de ALC se corresponde con el 20% de la demanda de importaciones en Estados Unidos, el 22% en la Unión Europea y el 18% en China, que ya son importantes socios comerciales de la región (Gráfico 7). Los niveles de complementariedad son similares con la ASEAN (19%) y África (21%); sin embargo, estos mercados representan apenas el 2.9% y el 1.7% de las exportaciones de bienes de ALC, respectivamente, lo que indica margen para ampliar el comercio. Estas oportunidades varían entre subregiones. México y Centroamérica presentan los mayores niveles de complementariedad con la mayoría de los socios comerciales, especialmente con Estados Unidos (29%), China y ASEAN (27%). América del Sur destaca por su complementariedad con África (24%) y también registra niveles relativamente elevados con la Unión Europea (22%). En el Caribe, los menores niveles de complementariedad apuntan a oportunidades para diversificar las exportaciones y fortalecer los vínculos comerciales con socios internacionales. Aprovechando estas distintas fortalezas, las economías de ALC podrían ampliar sus intercambios comerciales en diversos sectores, incluidos el agroalimentario, los minerales críticos, los insumos industriales, los servicios digitales y las manufacturas de mayor sofisticación tecnológica, como vehículos, maquinaria, productos químicos, productos farmacéuticos y dispositivos médicos. El fortalecimiento del comercio con estos socios podría favorecer la diversificación de las exportaciones y la sofisticación productiva, especialmente en las economías con capacidades manufactureras más diversificadas.

Gráfico 7. Complementariedad exportadora de las subregiones de ALC con regiones externas, promedio 2020-2024



Nota: ASEAN = Asociación de Naciones del Sudeste Asiático; UE = Unión Europea.
Fuente: Elaboración de los autores a partir de la base de datos Comtrade de las Naciones Unidas (2024[7]), *UN Comtrade*, https://comtradeplus.un.org/.

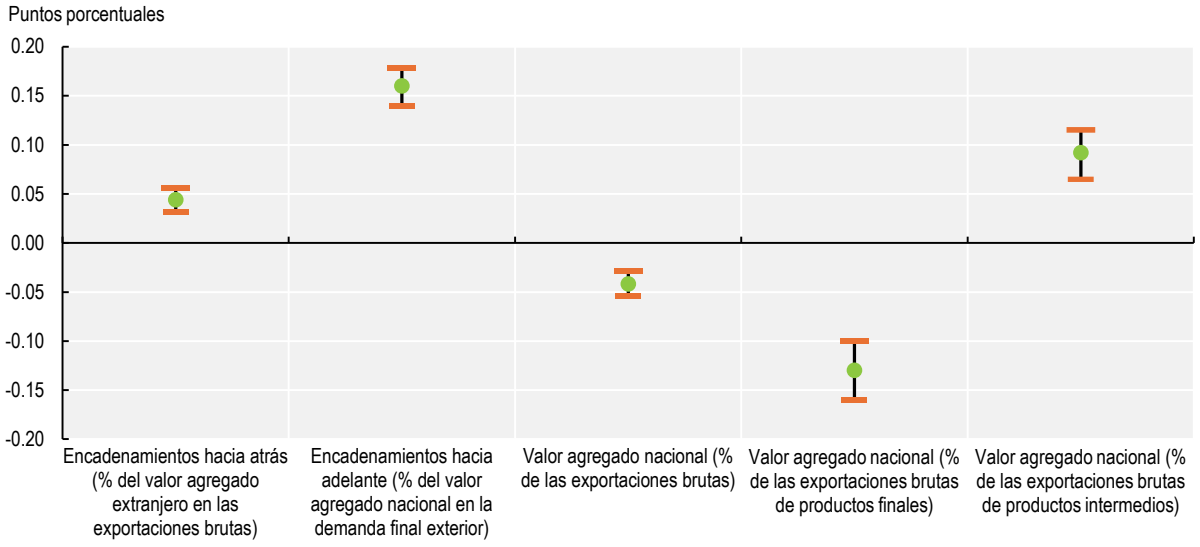
Aumentar la participación y avanzar hacia segmentos de mayor valor agregado en las cadenas globales de valor (CGV) puede contribuir a la sofisticación productiva en ALC. Al conectar a las empresas con insumos, tecnologías y mercados extranjeros, las CGV pueden ayudar a diversificar las exportaciones, aumentar la creación de valor a nivel nacional y generar más empleo de calidad. Sin embargo, ALC sigue estando menos integrada que otras regiones. Los encadenamientos hacia atrás, que reflejan el uso de insumos importados para producir exportaciones, representan el 3% del PIB en ALC, frente al 13% en Asia Oriental y Sudoriental y el 21% en la Unión Europea. Por su parte, los encadenamientos hacia adelante, que miden la contribución del valor agregado nacional a las exportaciones de otros países a través de bienes y servicios intermedios, representan el 5% del PIB en ALC, frente al 9% y el 14%, respectivamente, en esas regiones.

Los servicios pueden convertirse en un motor importante de la diversificación exportadora y de la creación de valor agregado en ALC. En particular, los servicios intensivos en conocimiento ofrecen oportunidades para diversificar hacia actividades de mayor valor agregado en toda la región. Los servicios también fortalecen la competitividad de las exportaciones de bienes. El transporte, la logística y las finanzas facilitan el comercio y el acceso a los mercados internacionales, mientras que la investigación y el desarrollo, la ingeniería, el diseño y los servicios digitales ayudan a las empresas a producir bienes más sofisticados y a aumentar su valor agregado. En siete economías de ALC, los servicios representan casi el 30% del valor incorporado en las exportaciones de manufacturas, una proporción cercana a la de Estados Unidos (31%) y la Unión Europea (36%); los servicios de origen nacional aportan 18 puntos porcentuales de ese total. Fortalecer los servicios podría ayudar a las economías de ALC a diversificar sus exportaciones, mejorar su competitividad y captar más valor agregado. Las exportaciones de servicios son particularmente importantes para muchas economías del Caribe, donde el turismo desempeña un papel central.

La IED puede desempeñar un papel fundamental para profundizar la participación de ALC en las CGV y favorecer una transición hacia una producción de mayor valor agregado. Las empresas multinacionales proporcionan capital, tecnología, experiencia en gestión y acceso a mercados extranjeros, mientras que los vínculos con empresas extranjeras pueden propiciar un aumento de la demanda de insumos nacionales y ayudar a los proveedores locales a cumplir las normas internacionales. Los datos empíricos

confirman este potencial: un aumento del 10% en la IED se asocia a un incremento de 0.045 puntos porcentuales en los encadenamientos hacia atrás en las CGV (medida en función del valor agregado extranjero que se incorpora a las exportaciones) y a un aumento de 0.16 puntos porcentuales en los encadenamientos hacia adelante (medida en función del valor agregado nacional que se incorpora a la demanda final exterior), especialmente en las manufactureras de tecnología media-alta y los servicios. La IED también se asocia a un mayor valor agregado nacional en las exportaciones intermedias aunque no en las exportaciones totales (Gráfico 8). ALC ya es un importante destino para la inversión extranjera, con entradas netas de IED equivalentes al 2.7% del PIB regional en 2025, frente al 0.9% en Asia Meridional y el 1.3% en Asia Oriental y el Pacífico. Las empresas de la Unión Europea y Estados Unidos representaron el 28% y el 25%, respectivamente, de los proyectos de inversión completamente nuevos anunciados en actividades primarias y manufactureras entre 2015 y 2025. Por otro lado, las actividades de tecnología media-alta y alta supusieron el 78.9% de las entradas en Costa Rica, el 56.3% en México, el 38.1% en Brasil y el 36.5% en Colombia.

Gráfico 8. Impacto de la IED en la participación en las CGV y en el valor agregado nacional



Nota: El gráfico muestra el impacto estimado, en puntos porcentuales, del aumento del 10% en la inversión de capital procedente de nuevos proyectos de IED anunciados. Para saber más sobre la metodología, véase el Recuadro 2.1.
Fuente: Cálculos de los autores a partir de la base de datos de la OCDE (2024[8]), *Trade in Value Added (TiVA)*, https://www.oecd.org/en/topics/sub-issues/trade-in-value-added.html; y la base de datos de Financial Times (2026[9]), *fDi Markets*, http://www.ftlocations.com/products-and-services/fdi-markets.

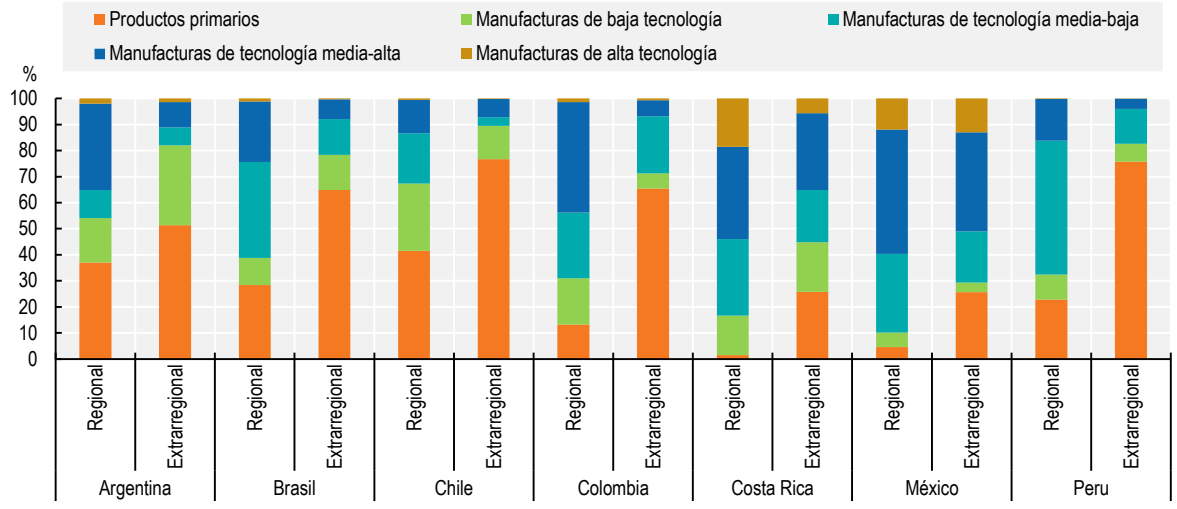
La integración regional puede impulsar el potencial de desarrollo nacional y contribuir a mejorar el posicionamiento global

Una región de ALC más integrada estará en mejor posición para afrontar las transformaciones globales. Unos mercados y cadenas de valor regionales más sólidos pueden ayudar a las empresas a lograr la escala, las capacidades y la resiliencia necesarias para prosperar en un panorama mundial en constante cambio. A su vez, una vinculación más profunda con los mercados mundiales puede impulsar la integración regional al aumentar la necesidad de escala, eficiencia, convergencia regulatoria y cadenas de suministro resilientes, lo que anima a los países a reducir los obstáculos, armonizar las normas y reforzar las infraestructuras transfronterizas.

La integración comercial regional sigue siendo modesta. Las exportaciones intrarregionales solo representaron el 14% de las exportaciones totales de ALC en 2024, por debajo del nivel registrado en 2000 (18%) y muy por debajo de los observados en África (17%), Asia (59%) y la Unión Europea (67%). La integración se ve limitada por las barreras arancelarias y no arancelarias, las fricciones regulatorias y aduaneras y las brechas de infraestructura y logística. El solapamiento de las estructuras productivas reduce las oportunidades de comercio regional. En 2024, la cesta de exportaciones de un país típico de ALC cubría menos de una quinta parte de la demanda de importaciones de la región, aunque existen complementariedades entre países específicos y en la industria manufacturera de tecnología media y alta. Sin embargo, existe margen para impulsar el comercio intrarregional, que se mantiene, en promedio, seis puntos porcentuales del PIB por debajo de su potencial estructural estimado. Una mejor aplicación de los actuales marcos de integración, la armonización de las normas de origen y la acumulación de insumos podrían ayudar a superar estos obstáculos.

Existe margen para avanzar hacia una mayor integración regional mediante el fortalecimiento de las cadenas regionales de valor (CRV). Al vincular a las empresas mediante insumos intermedios, las CRV pueden favorecer la especialización y el desarrollo de capacidades productivas. Las CRV no están suficientemente desarrolladas en ALC, ya que solo representan el 13% de la participación de la región en las CGV, frente al 49% en la Unión Europea y el 52% en Asia Oriental y Sudoriental. Sin embargo, existe margen para profundizar estos vínculos. En siete economías de ALC, las exportaciones intrarregionales de bienes intermedios están más diversificadas y son más sofisticadas desde el punto de vista tecnológico que las exportaciones extrarregionales, lo que pone de relieve el potencial de los mercados regionales para favorecer la diversificación y la sofisticación productiva. En Brasil, Colombia y Perú, los productos primarios representan entre el 65% y el 75% de las exportaciones extrarregionales de bienes intermedios, frente a entre el 51% y el 68% del comercio intrarregional de manufacturas de tecnología media. Aunque Costa Rica cuenta con una estructura más diversificada, las manufacturas de alta tecnología representan el 19% de sus exportaciones intrarregionales de bienes intermedios, frente a solo el 6% de sus exportaciones extrarregionales (Gráfico 9).

Gráfico 9. Exportaciones intrarregionales y extrarregionales de bienes intermedios, 2022



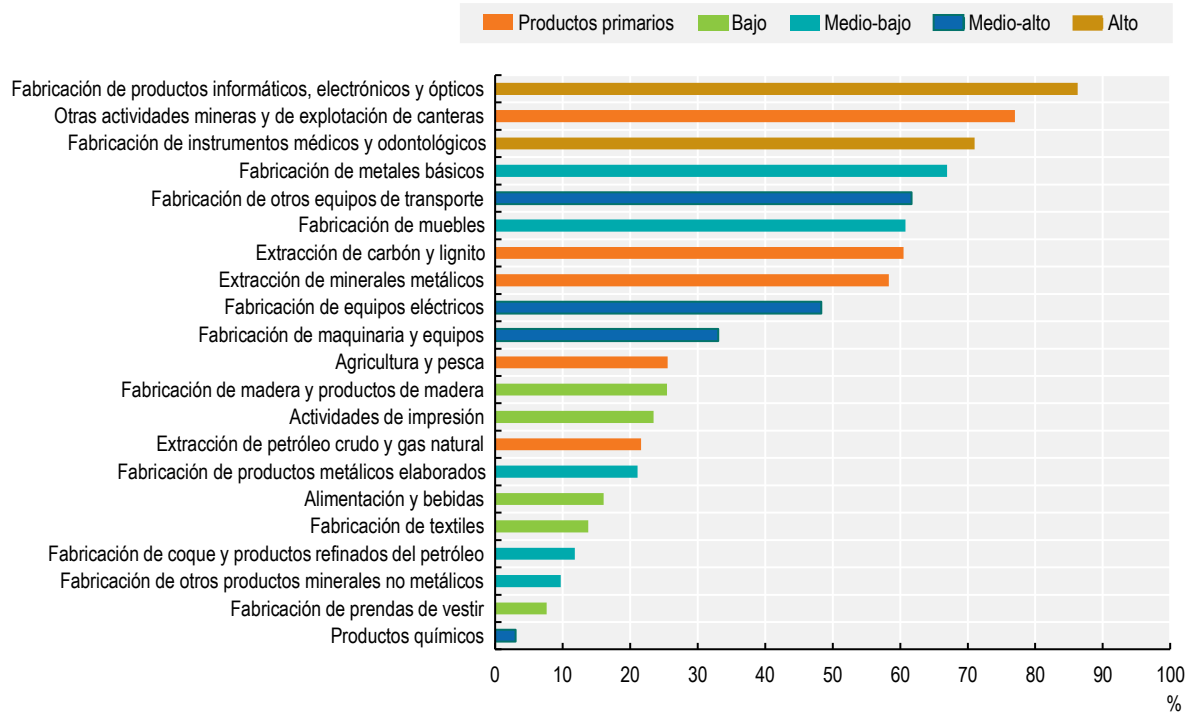
Fuente: Cálculos de los autores a partir de la base de datos de la OCDE (2024[8]), *Trade in Value Added (TiVA)*, https://www.oecd.org/en/topics/sub-issues/trade-in-value-added.html.

Existe un considerable potencial aún no aprovechado para profundizar los vínculos comerciales intrarregionales, particularmente en los sectores de mayor intensidad tecnológica. Las estimaciones sugieren que, entre 2002 y 2024, las exportaciones intrarregionales de manufacturas de alta tecnología

se situaron alrededor de un 75% por debajo de los niveles esperados, frente al 45% en las manufacturas de tecnología media-baja y el 15% en las de baja tecnología. A nivel sectorial, las mayores brechas se registran en computadoras, equipos electrónicos y ópticos (86%), instrumentos médicos (71%) y equipos de transporte (62%), con importantes oportunidades también en maquinaria y equipos eléctricos (Gráfico 10). Más allá del sector manufacturero, el comercio intrarregional de minerales metálicos se situó casi un 60% por debajo de los niveles esperados, lo que apunta a oportunidades para vincular los recursos minerales de la región con las industrias de transformación.

Gráfico 10. Brecha entre el comercio intrarregional observado y esperado en ALC, por sector y nivel tecnológico

Porcentaje por debajo de las exportaciones potenciales estimadas, 2002-2024



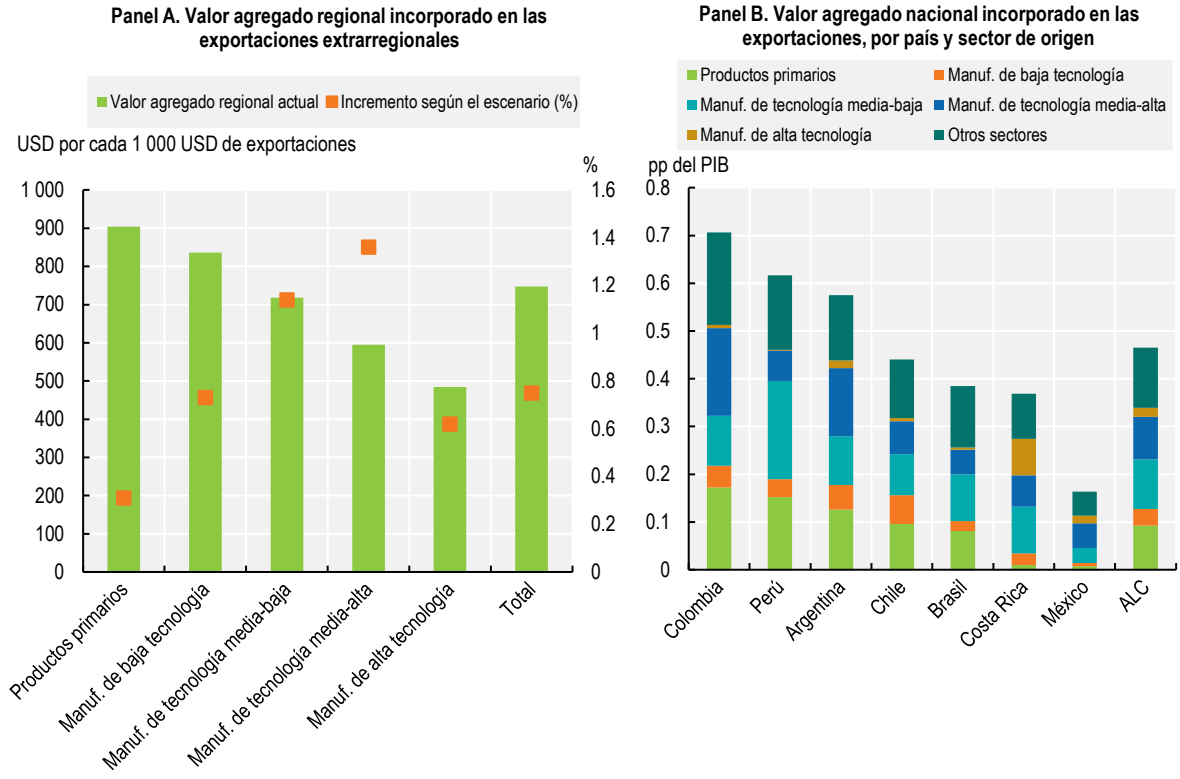
Note: Los sectores se definen según la CIIU Rev. 4, a dos dígitos, secciones A, B y C. Los valores indican la brecha comercial porcentual con respecto a su potencial estructural. Para saber más sobre la metodología, véase el Recuadro 2.2

Source: Cálculos de los autores con base en CEPII (2022[10]), *CEPII Gravity Database*, http://www.cepii.fr/CEPII/en/bdd_modele/bdd_modele_item.asp?id=8; CEPII (2025[11]), *BACI: International Trade Database at the Product Level*, http://www.cepii.fr/CEPII.

El fortalecimiento de las CRV podría aumentar el valor agregado generado en ALC. El análisis, que toma en cuenta siete economías de ALC, sugiere que casi el 10% de los insumos intermedios que se adquieren fuera de la región podrían obtenerse en la propia región. Las oportunidades abarcan los productos químicos, el hierro y el acero, la agricultura y la alimentación, y los sectores manufactureros con mayor densidad tecnológica, como los vehículos de motor, la maquinaria, la electrónica y los equipos eléctricos. Abastecer en LAC hasta un 10% de los insumos adquiridos fuera de la región podría incrementar el contenido de valor agregado regional en todos los grupos tecnológicos, en particular en las manufactureras de tecnología media-alta (1.4%) y media-baja (1.1%) (Gráfico 11, Panel A), así como aumentar el valor agregado nacional incorporado en las exportaciones en un promedio de 0.47 puntos porcentuales del PIB (Gráfico 11, Panel B).

Gráfico 11. Efectos del aumento del abastecimiento regional de insumos intermedios sobre el valor agregado

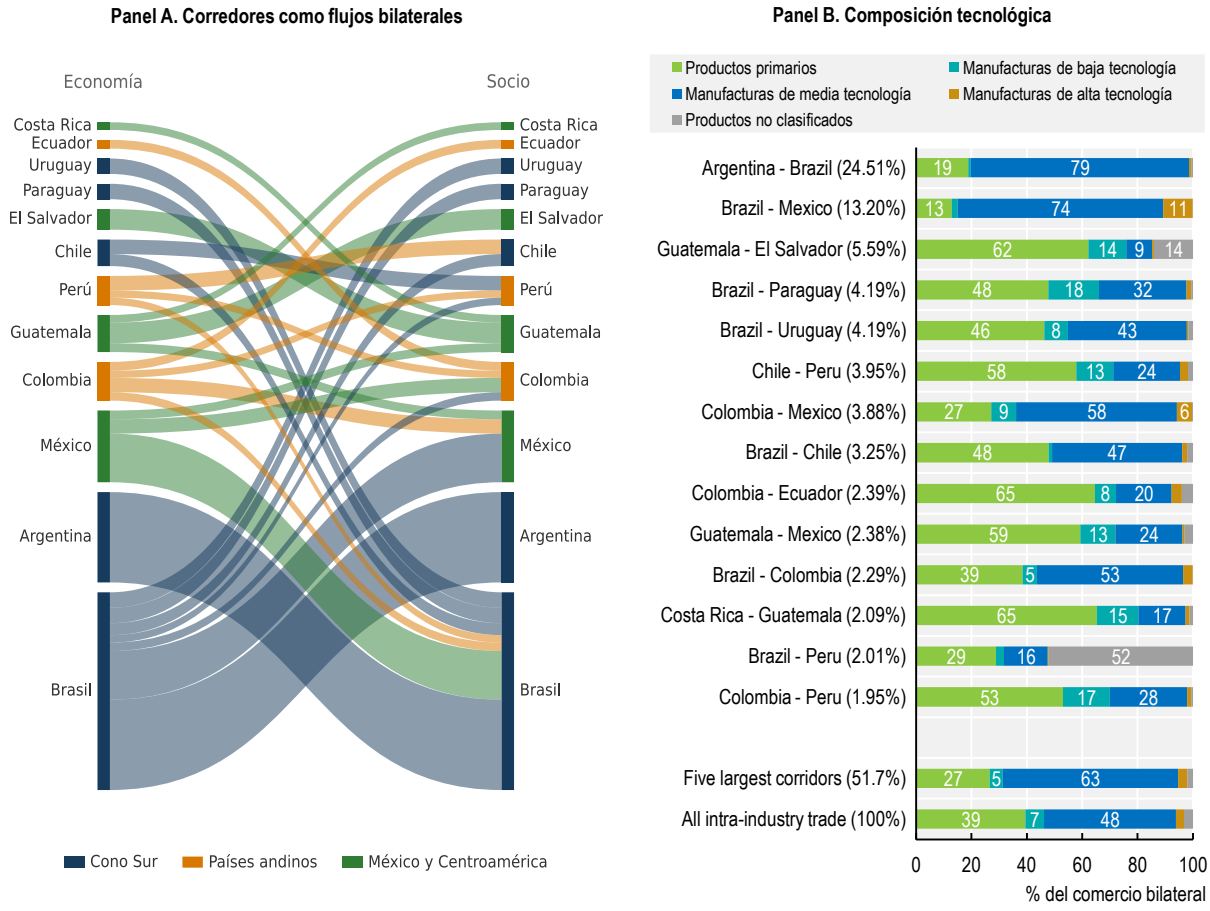
Simulación que reasigna hasta un 10% del abastecimiento extrarregional de insumos intermedios a proveedores regionales



Nota: Para saber más sobre la metodología, véase el Recuadro 2.3.
Fuente: Cálculos de los autores a partir de la base de datos de la OCDE (2024[8]), *Trade in Value Added (TiVA)*, https://www.oecd.org/en/topics/sub-issues/trade-in-value-added.html.

El comercio intraindustrial existente también proporciona las bases para ampliar las redes de producción regionales. El comercio intra-industria pone de manifiesto las capacidades productivas y la especialización que pueden favorecer una integración productiva más profunda. Casi el 80% del comercio intraindustrial regional se concentra en un número reducido de corredores bilaterales, entre los que se incluyen los de Argentina-Brasil, Brasil-México y Guatemala-El Salvador (Gráfico 12, Panel A). Las manufacturas representan más del 70% del comercio en los principales corredores. En los cinco más importantes, los productos de tecnología media suponen cerca de dos tercios del comercio (Gráfico 12, Panel B). Profundizar y ampliar estas redes podría facilitar la integración de más pequeñas y medianas empresas (pymes) y proveedores locales, generalizar las mejoras tecnológicas y de productividad, y reforzar la participación de ALC en las CGV.

Gráfico 12. Corredores de comercio intraindustrial en ALC, 2020-2024



Nota: El Panel A muestra los 14 corredores bilaterales más importantes; cada corredor aparece en ambos lados con la mitad de su valor, de modo que el ancho de las líneas es proporcional al comercio bidireccional. El Panel B desglosa cada corredor por densidad tecnológica; las cifras entre paréntesis indican el porcentaje correspondiente al corredor respecto al total regional. El análisis abarca 17 economías de ALC con datos disponibles sobre el comercio bilateral a nivel de producto durante todo el período.
Fuente: Cálculos de los autores a partir de la base de datos Comtrade de las Naciones Unidas a través del Banco Mundial (2025[12]), *World Integrated Trade Solution*, https://wits.worldbank.org.

Las políticas de desarrollo productivo también pueden desempeñar un papel esencial en el fortalecimiento de la integración regional. La coordinación de las estrategias nacionales en torno a prioridades regionales compartidas puede impulsar las redes de producción transfronterizas mediante iniciativas de clústeres, estándares comunes, normas de origen compatibles y programas de desarrollo de proveedores. Estrategias como *Nova Indústria Brasil* de Brasil, la *Política Nacional de Reindustrialización* de Colombia, el *Plan México y* la *Política Nacional de Desarrollo Industrial* de Perú, junto con más de 475 iniciativas de clústeres y articulación productiva en 20 países, sientan las bases de este enfoque. Una mayor coordinación entre estos esfuerzos puede aumentar la escala y ampliar los efectos indirectos de la inversión, la tecnología y los conocimientos en toda la región.

La integración regional en ALC deberá ir más allá del comercio y la inversión para abarcar los mercados eléctrico, digital y financiero. Una mayor interconexión de los sistemas eléctricos puede mejorar el uso de los recursos renovables, reducir los costos de la electricidad, aumentar la seguridad energética e impulsar la inversión en actividades de alto consumo de energía eléctrica. Las actuales iniciativas sientan las bases para una integración más profunda. Entre ellas destacan el Sistema de Interconexión Eléctrica de los

Países de América Central, que combina la infraestructura de transmisión transfronteriza con un mercado eléctrico regional, así como las iniciativas existentes en la región andina y el Cono Sur. La integración de los mercados digitales también puede proporcionar a las empresas la escala necesaria para competir e innovar. La Agenda Digital eLAC, coordinada por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas (CEPAL), constituye una plataforma regional de convergencia en materia de infraestructura digital, gobernanza de datos, habilidades digitales y tecnologías emergentes, incluida la IA. La integración financiera puede profundizar los mercados de capitales, aumentar la liquidez y ampliar el acceso a la inversión. Nuam exchange promueve esta agenda reuniendo las bolsas de Chile, Colombia y Perú a través de una plataforma común de negociación. Para seguir avanzando en estos ámbitos serán necesarios el fortalecimiento de las instituciones, la convergencia regulatoria y la interoperabilidad de los sistemas, procesos que pueden promoverse gradualmente a nivel subregional.

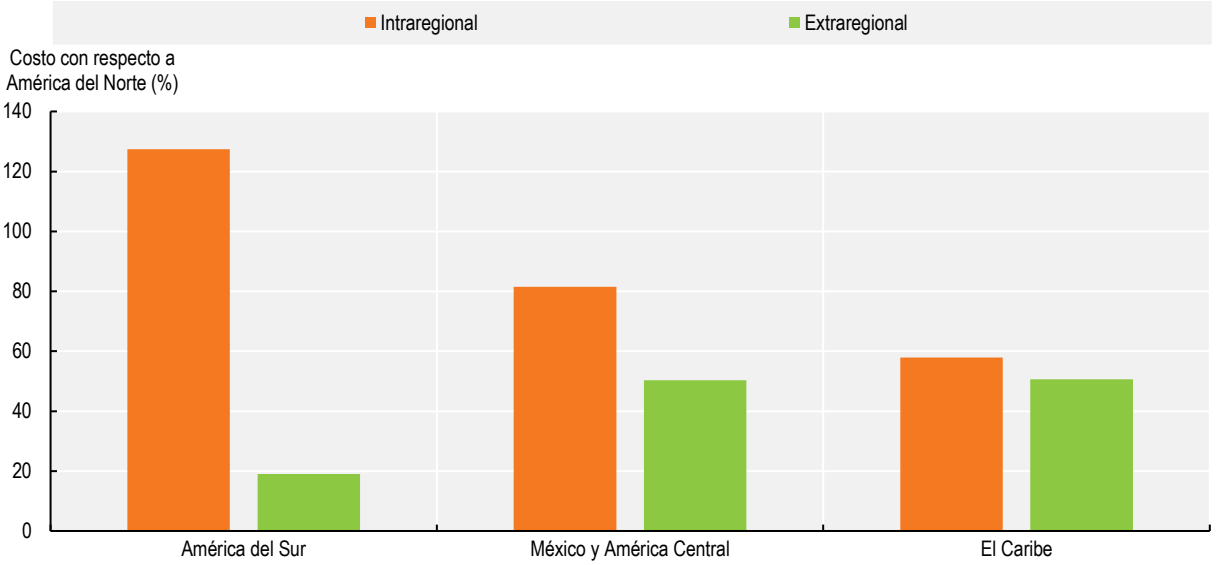
Fortalecer condiciones habilitantes en áreas de política clave será fundamental para impulsar una mejor integración regional y mundial

La región cuenta con importantes oportunidades para avanzar hacia una mayor integración regional y reforzar su posición en una economía mundial en rápida evolución. Para poder aprovecharlas no basta con el mero acceso al mercado: es necesario un conjunto más amplio de condiciones habilitantes. Las empresas necesitan conexiones eficientes con los mercados regionales y mundiales, así como marcos regulatorios que faciliten la actividad transfronteriza; los trabajadores deben poseer las habilidades necesarias para incorporarse a actividades de mayor valor agregado; y un financiamiento adecuado resulta esencial para favorecer la inversión, la innovación y la sofisticación productiva. Las alianzas estratégicas pueden fortalecer estas capacidades nacionales y regionales al ampliar el acceso a mercados, tecnología, conocimientos y capital. Todas estas condiciones, que se refuerzan mutuamente, pueden ayudar a ALC a desarrollar mercados regionales más amplios e integrados, generar cadenas de valor más sofisticadas y participar en la economía mundial de forma más competitiva, resiliente e inclusiva.

Una mejor conectividad puede ampliar el acceso a mercados y abrir oportunidades comerciales

Las persistentes brechas de infraestructura y logística siguen debilitando la competitividad y la integración regional de ALC. Las redes de transporte siguen estando fragmentadas, las conexiones multimodales son escasas y las deficiencias de los servicios aduaneros y logísticos aumentan los costos y los plazos del comercio. Como consecuencia, los costos de transporte siguen siendo más elevados que en América del Norte tanto en el caso de las exportaciones intrarregionales como extrarregionales, con brechas especialmente amplias en América del Sur. Reducir a la mitad la brecha de infraestructura con las economías avanzadas podría elevar las exportaciones hasta un 30%. Sin embargo, la inversión en infraestructuras se situó en apenas el 1.5% del PIB en 2023, frente a unas necesidades estimadas de alrededor del 3.1% anual hasta 2030. Para hacer frente a estas limitaciones es necesario ir más allá de los proyectos aislados y desarrollar estrategias de conectividad integradas que combinen el transporte multimodal, la gestión fronteriza eficiente, la logística digital y los corredores estratégicos. Vincular los centros de producción, los puertos, los pasos fronterizos y los mercados reduciría los costos comerciales y ayudaría a las empresas a participar más eficazmente en las CRV y las CGV (Gráfico 13).

Gráfico 13. Costos de transporte de las exportaciones intrarregionales y extrarregionales con respecto a América del Norte, 2022

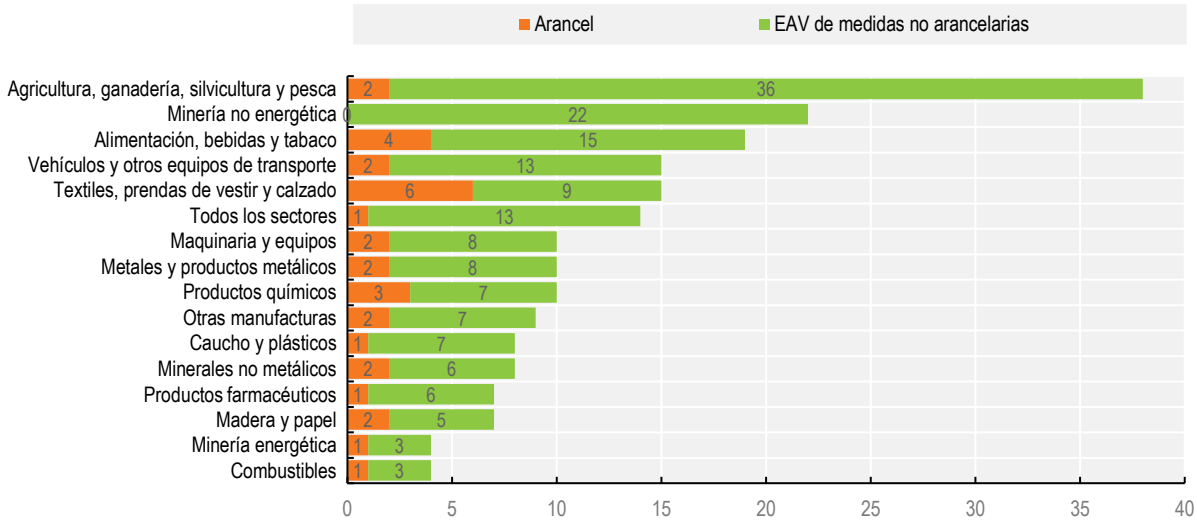


Nota: Las barras indican la diferencia porcentual relativa en los costos de transporte de cada región con respecto a América del Norte (Estados Unidos y Canadá). Las estimaciones se obtienen a partir de una regresión semilogarítmica del margen CIF-FOB (costo, seguro y flete – franco a bordo) sobre efectos fijos regionales, con control por categorías de producto (CAF, 2026[13]). Los coeficientes βˆ se transformaron mediante (e^βˆ-1) para expresarlos como variación porcentual respecto de la categoría de referencia.
Fuente: Elaboración de los autores a partir de OCDE, (2025[14]), *International transport and insurance costs of merchandise trade* (ITIC).

La convergencia regulatoria puede hacer que el acceso a los mercados se traduzca en una mayor integración del mercado regional

Aunque seis décadas de integración regional han reducido sustancialmente los aranceles y han creado una amplia arquitectura de acuerdos comerciales, la fragmentación regulatoria se está convirtiendo en el principal obstáculo para una integración más profunda. Las divergencias en las normas técnicas, los requisitos sanitarios, las evaluaciones de la conformidad y los procedimientos administrativos aumentan los costos de operar en distintos mercados, en particular para las pymes y las empresas que participan en redes de producción transfronterizas. Las medidas no arancelarias representan actualmente un equivalente *ad valorem* promedio estimado del 13% en el conjunto de los sectores, que asciende al 36% en la agricultura y la ganadería y al 22% en la minería no energética. Las simulaciones sugieren que una reducción del 60% de las medidas no arancelarias podría disminuir la protección regional promedio en 8.7 puntos porcentuales. Por lo tanto, la próxima fase de la integración regional debería dar prioridad a la convergencia regulatoria efectiva, el reconocimiento mutuo, la compatibilidad de las normas y una mejor aplicación de los acuerdos vigentes. Esto no tiene por qué implicar una regulación uniforme: el objetivo es que los sistemas nacionales sean lo suficientemente compatibles como para que las empresas puedan abastecerse, producir y vender con más fluidez en toda la región, manteniendo al mismo tiempo la conexión con las normas internacionales y los mercados mundiales (Gráfico 14).

Gráfico 14. Arancel promedio aplicado al comercio intrarregional en ALC y equivalentes *ad valorem* de las medidas no arancelarias, 2023



Nota: Los equivalentes *ad valorem* (EAV) se expresan como porcentaje de las importaciones intrarregionales. América Latina y el Caribe incluye 20 países. Los EAV del comercio bilateral se han vuelto a estimar empleando como ponderación la estructura sectorial del comercio de la base de datos GTAP 12, que toma 2023 como año de referencia. La base de datos GTAP 12 y la base de datos de medidas no arancelarias están incluidas en GTAP 11.

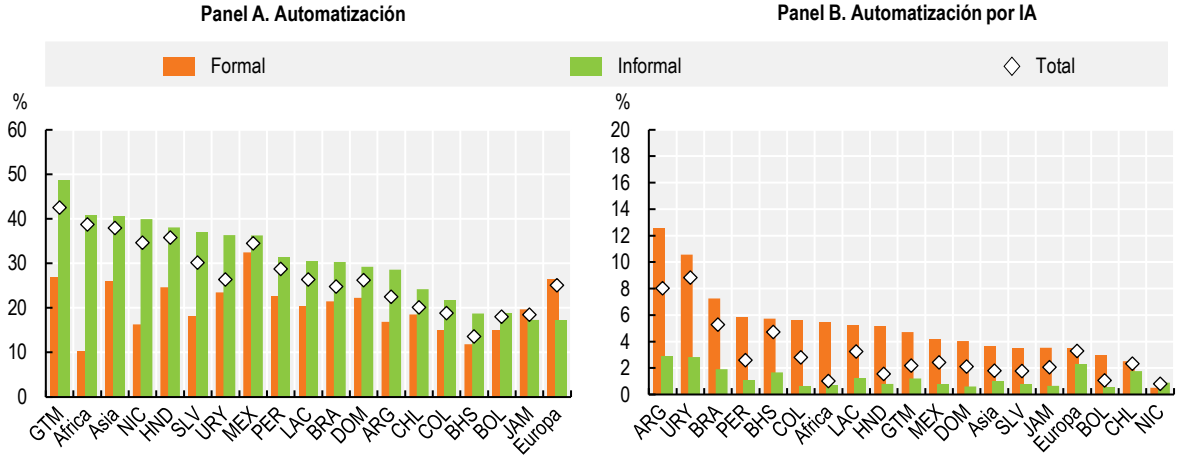
Fuente: Estimaciones basadas en Nicita y Koloskova (2025[15]), *Non-tariff measures at the border, a GTAP level analysis*, https://unctad.org/publication/non-tariff-measures-border-gtap-level-analysis.

Es esencial mejorar las habilidades para que los trabajadores y las empresas se beneficien de una integración más profunda y del cambio tecnológico

El déficit de habilidades y la informalidad podrían impedir que ALC aproveche las oportunidades creadas por unas CRV y CGV más intensivas en conocimientos. En matemáticas, los estudiantes de la región acumulan un retraso equivalente a unos cinco años de escolarización con respecto al promedio de la OCDE: el 88% de los estudiantes socioeconómicamente desfavorecidos tienen un bajo desempeño en matemáticas, frente al 55% de los más favorecidos. Estas deficiencias se reflejan en los mercados laborales, donde los trabajadores informales siguen concentrándose en ocupaciones manuales que requieren pocas habilidades y disponen de menos oportunidades para formarse y progresar. En torno al 27% de los trabajadores se enfrentan a un riesgo elevado de automatización tradicional, porcentaje que aumenta hasta el 32% entre los trabajadores informales, mientras que solo alrededor del 3% está expuesto a un riesgo elevado de desplazamiento por la IA. Por lo tanto, el reto más inmediato no es el desplazamiento generalizado por la IA, sino el desarrollo de habilidades básicas, digitales, técnicas y transversales que permitan a los trabajadores y a las empresas utilizar las nuevas tecnologías y participar en actividades de mayor valor agregado. La mejora de la educación técnica y profesional, el aprendizaje permanente y la formación en el entorno laboral deben estar estrechamente alineados con los sectores que ofrecen oportunidades de integración regional y sofisticación productiva. Esto incluye las energías renovables, los minerales críticos y las baterías, los servicios basados en las tecnologías de la información y las comunicaciones, la agroindustria, la salud y el transporte sostenible (Gráfico 15).

Gráfico 15. Trabajadores con alto riesgo de automatización, países de ALC, 2023 o último año disponible

Porcentaje de trabajadores de 15 años o más en cada grupo



Nota: Se considera que una ocupación presenta un riesgo elevado de automatización cuando más del 25% de sus habilidades y aptitudes importantes son altamente automatizables, siguiendo a Lassébie y Quintini (2022[16]). Se considera que una ocupación presenta un riesgo elevado de automatización por la IA cuando se sitúa en el gradiente de exposición más alto (Gradiente 4), siguiendo a Gmyrek et al. (2025[17]). La definición de informalidad se ajusta a la OIT (2018[18]). Los datos corresponden al último año disponible.

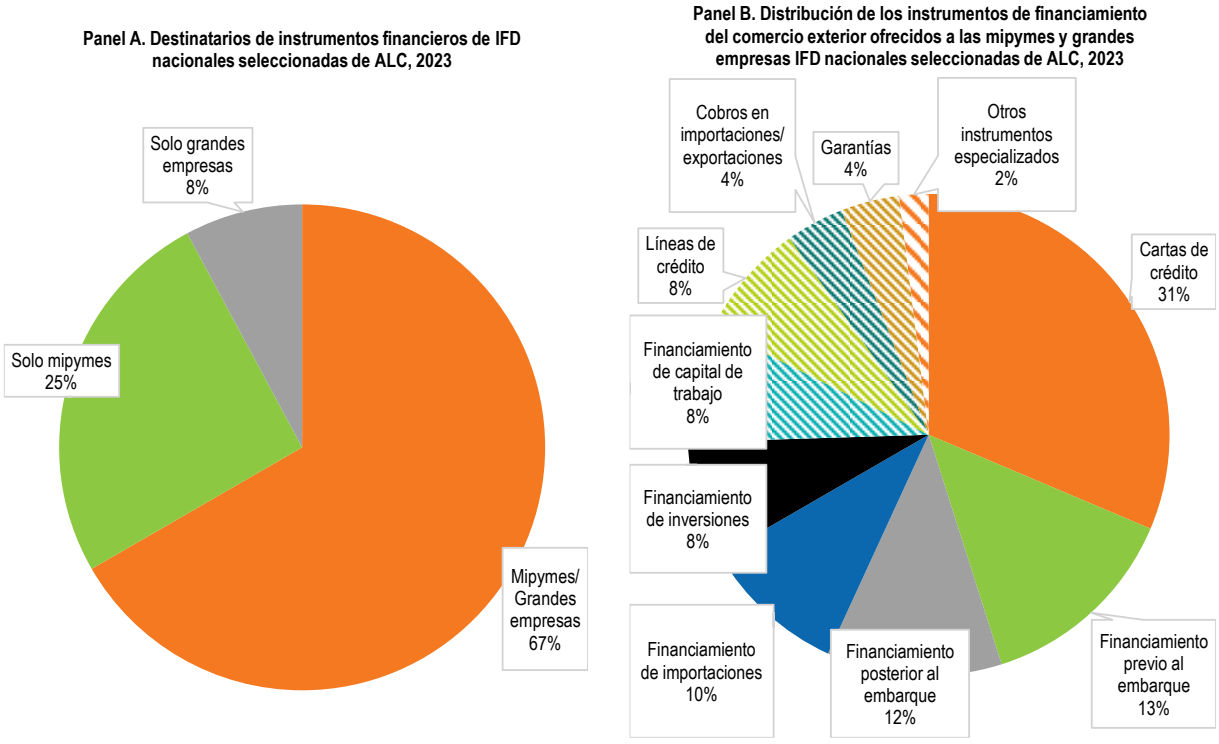
Fuente: Estimaciones basadas en Lassébie y Quintini (2022[16]), *What skills and abilities can automation technologies replicate and what does it mean for workers?: New evidence*, https://doi.org/10.1787/646aad77-en; Gmyrek et al. (2025[17]), *Generative AI and Jobs: A Refined Global Index of Occupational Exposure*, https://doi.org/10.54394/hetp0387; OCDE (2025[19]), *Indicadores clave de informalidad basados en las personas y sus hogares (KIIbIH)*, https://www.oecd.org/en/data/datasets/main-informality-indicators.html.

El financiamiento estratégico puede convertir las prioridades regionales en proyectos susceptibles de inversión

Una integración regional más profunda también depende de la movilización de financiamiento para infraestructuras, sofisticación productiva y bienes públicos regionales. Los bancos de desarrollo pueden ayudar a traducir estas prioridades en proyectos financiables, al tiempo que apoyan la participación de las empresas en las CRV. Los bancos nacionales de desarrollo y otras instituciones financieras de desarrollo (IFD) proporcionan financiamiento del comercio, créditos y garantías a las empresas, en particular a las micro, pequeñas y medianas empresas (Gráfico 16). Una coordinación más estrecha entre los bancos nacionales y multilaterales de desarrollo puede reforzar el reparto de riesgos, atraer capital privado y apoyar proyectos transfronterizos en los ámbitos del transporte, la energía, la infraestructura digital y los sistemas de pago regionales.

Los instrumentos de deuda innovadores pueden complementar estos esfuerzos movilizando capital adicional para infraestructuras sostenibles y bienes públicos regionales. Las emisiones internacionales de bonos verdes, sociales, sostenibles, vinculados a la sostenibilidad y azules en ALC alcanzaron un valor acumulado de 181 900 millones de USD entre 2014 y 2025, lo que permitió financiar inversiones en ámbitos como las energías renovables. Los canjes de deuda por naturaleza y por resiliencia ofrecen nuevas oportunidades para financiar activos medioambientales comunes y resiliencia climática. La ampliación de estos instrumentos requerirá carteras de proyectos más sólidas, capacidad institucional, normas armonizadas de información y menores costos de transacción.

Gráfico 16. Instrumentos de financiamiento del comercio exterior de algunas IFD nacionales de ALC, 2023

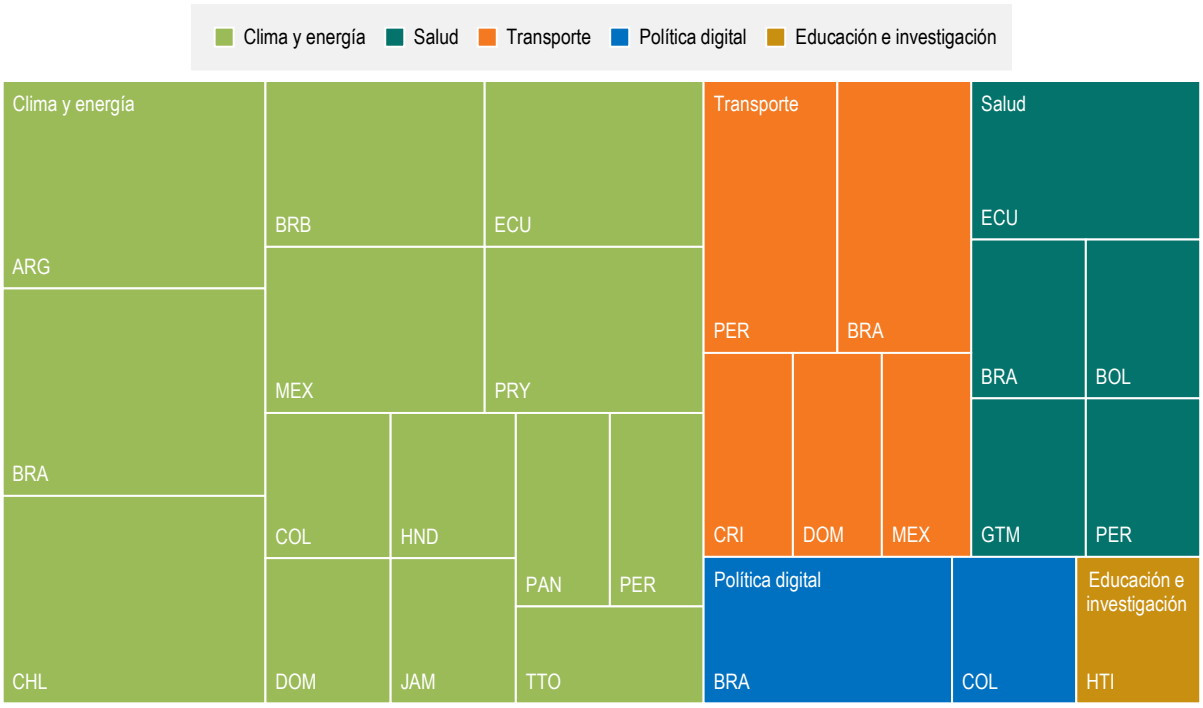


Nota: Mipyme = micro, pequeña y mediana empresa. La base de datos abarca 38 IFD públicas nacionales y subnacionales de 13 países de ALC: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay.
Fuente: Elaboración de los autores a partir de datos públicos (informes anuales y de sostenibilidad) consultados en 2023 de 38 IFD públicas de 13 países de ALC.

Las alianzas internacionales estratégicas pueden complementar la integración regional

Las alianzas internacionales pueden reforzar las capacidades nacionales y la integración regional al ampliar el acceso al financiamiento, los mercados, la tecnología y los conocimientos. La alianza UE-ALC pone de manifiesto este potencial, apoyándose en sólidos vínculos económicos e intereses compartidos. La Agenda de Inversiones Global Gateway de la UE en ALC refleja un cambio hacia una alianza basada en la inversión, que ha movilizado alrededor de 31 500 millones de EUR en ALC entre 2021 y 2024. Sus principales proyectos se centran principalmente en el clima y la energía, junto con el transporte, la salud, la conectividad digital, y la educación y la investigación (Gráfico 17). Iniciativas como la extensión del cable submarino EllaLink y la integración del mercado eléctrico de América Central pueden reforzar las infraestructuras transfronterizas y las CRV. Para maximizar su impacto en el desarrollo será necesario reforzar la apropiación local, la transferencia de tecnología, el desarrollo de habilidades y los vínculos con los proveedores locales.

Gráfico 17. Principales proyectos de Global Gateway UE-ALC, 2026



Nota: El tamaño de cada rectángulo es proporcional al número de proyectos principales identificados. Los proyectos se clasifican según su principal ámbito de actuación. El gráfico presenta únicamente el número de proyectos y no refleja su valor financiero. Los proyectos principales presentados no recogen toda la magnitud de la participación del Equipo Europa en la región.
Fuente: Elaboración de los autores a partir de Comisión Europea (2026[20]), *Global Gateway – EU-Latin America and the Caribbean flagship projects*, https://international-partnerships.ec.europa.eu/publications-library/global-gateway-flagship-projects-infographics_en.

Las alianzas internacionales también pueden fomentar la integración regional a través de vínculos económicos más estrechos, la cooperación en materia de políticas y el intercambio de conocimientos. El acuerdo UE-MERCOSUR ofrece importantes oportunidades para avanzar hacia una mayor integración económica entre Europa y América del Sur. El acuerdo también podría favorecer una integración regional más amplia más allá de los países miembros del MERCOSUR. Al promover una mayor convergencia regulatoria, una mayor armonización entre los distintos regímenes de reglas de origen y una reducción de las barreras al comercio, el acuerdo podría reforzar los incentivos para profundizar la integración regional y desarrollar cadenas de valor complementarias en toda ALC.

Por otra parte, la cooperación iberoamericana ofrece una plataforma única para el diálogo sobre políticas, el intercambio de conocimientos y el desarrollo de capacidades en 22 países. A través de programas y redes que favorezcan la cooperación científica y tecnológica, la innovación, la convergencia regulatoria y la transformación digital, puede fortalecer las capacidades y la competitividad regionales. Todas estas alianzas pueden ayudar a ALC a diversificar sus vínculos internacionales y a reforzar la integración regional, afianzando así su resiliencia y su posición en una economía mundial fragmentada.

Referencias

CAF (2026), *Unlocking Growth in a Changing World: Innovation, Integration, and Formalization for Latin America and the Caribbean*, Development Bank of Latin America and the Caribbean, Caracas, https://scioteca.caf.com/handle/123456789/2582. [13]

CEPII (2025), *BACI: International Trade Database at the Product Level*, (dataset), http://www.cepii.fr/CEPII (accessed on 12 March 2026). [11]

CEPII (2022), *The CEPII Gravity Database*, (dataset), http://www.cepii.fr/CEPII/en/bdd_modele/bdd_modele_item.asp?id=8 (accessed on 19 March 2026). [10]

ECLAC (2025), *Foreign Direct Investment in Latin America and the Caribbean, 2025*, https://www.cepal.org/en/publications/83116-foreign-direct-investment-latin-america-and-caribbean-2025. [3]

ECLAC (2024), "Critical minerals for the energy transition and electromobility: Economic development opportunities and socioenvironmental challenges", https://www.cepal.org/en/insights/critical-minerals-energy-transition-and-electromobility-economic-development-opportunities (accessed on 12 June 2026). [2]

European Commission (2026), *Global Gateway – EU-Latin America and the Caribbean Flagship Projects*, (Infographic), European Commission, Brussels, https://international-partnerships.ec.europa.eu/publications-library/global-gateway-flagship-projects-infographics_en. [20]

Financial Times (2026), *fDi Markets*, (dataset), http://www.ftlocations.com/products-and-services/fdi-markets (accessed on 1 June 2026). [9]

Gmyrek, P. et al. (2025), "Generative AI and jobs: A refined global index of occupational exposure", *ILO Working Paper*, No. 140, International Labour Organization, Geneva, https://doi.org/10.54394/hetp0387. [17]

ILO (2018), "Report of the Conference: Report III", *20th International Conference of Labour Statisticians (Geneva, 10-19 October 2018)*, No. ICLS/20/2018/3, International Labour Organization, Department of Statistics, Geneva, https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/@dgreports/@stat/documents/publication/wcms_651209.pdf. [18]

Jung and Katz (2026), *Jung and Katz (2026[40]), Impacto económico de la inteligencia artificial en América Latina: transformación tecnológica y rezago en materia de inversión y capacidades laborales*, https://www.cepal.org/en/node/68349. [4]

Lassébie, J. and G. Quintini (2022), "What skills and abilities can automation technologies replicate and what does it mean for workers?: New evidence", *OECD Social, Employment and Migration Working Papers*, No. 282, OECD Publishing, Paris, https://doi.org/10.1787/646aad77-en. [16]

Nicita, A. and K. Koloskova (2025), "Non-tariff measures at the border, a GTAP level analysis", *Working Paper*, No. 9, UN Trade and Development, Geneva, https://unctad.org/publication/non-tariff-measures-border-gtap-level-analysis. [15]

OECD (2025), *International Transport and Insurance Costs of Merchandise Trade (ITIC)*, (dataset), https://data-explorer.oecd.org/vis?pg=0&snb=1&df[ds]=dsDisseminateFinalDMZ&df[id]=DSD_ITIC%40DF_ITIC&df[ag]=OECD.SDD.TPS&df[vs]=1.1&dq=.....A.&isAvailabilityDisabled=false&pd=%2C&to[TIME_PERIOD]=false&lc=en (accessed on 11 June 2026). [14]

OECD (2025), *Key Indicators of Informality based on Individuals and their Households (KIIbIH)*, (dataset), https://www.oecd.org/en/data/datasets/main-informality-indicators.html (accessed on 12 August 2026). [19]

OECD (2024), *Trade in Value Added (TiVA)*, (dataset), https://www.oecd.org/en/topics/sub-issues/trade-in-value-added.html (accessed on 24 August 2026). [8]

OECD/FAO (2026), *OECD-FAO Agricultural Outlook 2026-2035*, OECD Publishing, Paris/FAO, Rome, https://doi.org/10.1787/47874669-en. [5]

OLACDE (2026), *Sistema de Información Energética de América Latina y el Caribe (SIELAC), energy balance matrix and electricity generation by source*, Latin American Energy Organization (OLACDE), https://sielac.olade.org/. [1]

UN (2024), *World Population Prospects: The 2024 Revision*, (dataset), https://population.un.org/wpp/ (accessed on 14 May 2026). [6]

UN Comtrade (2024), *UN Comtrade*, (dataset), https://comtradeplus.un.org/ (accessed on 26 August 2026). [7]

World Bank (2025), *World Integrated Trade Solution (WITS)*, (dataset), https://wits.worldbank.org (accessed on 24 August 2026). [12]

Perspectivas económicas de América Latina 2026

Hacia una mejor integración en una economía global cambiante

América Latina y el Caribe (ALC) puede aprovechar las grandes transformaciones tecnológicas, ambientales y geopolíticas mediante una integración económica regional y mundial más profunda y diversificada. Las fortalezas de la región en energías renovables, minerales críticos, sistemas agroalimentarios e inteligencia artificial (IA) ofrecen oportunidades para atraer inversión de calidad, ampliar y diversificar el comercio, fortalecer la seguridad energética y alimentaria y avanzar hacia actividades de mayor valor agregado en las cadenas globales de valor. Sin embargo, ALC sigue estando insuficientemente integrada en la economía mundial, mientras que la debilidad de los vínculos regionales, las brechas de infraestructura, las barreras regulatorias, el acceso limitado al financiamiento y la escasez de competencias restringen la productividad y el crecimiento económico. Una mayor integración regional, especialmente en sectores estratégicos, puede ayudar a la región a conectarse de manera más eficaz con los mercados mundiales. Mediante el fortalecimiento de la infraestructura, el financiamiento, las competencias, los marcos regulatorios, y el aprovechamiento de las alianzas internacionales para atraer inversión y facilitar el acceso a tecnología y mercados, ALC puede transformar sus activos estratégicos en mayor productividad, innovación, empleos de calidad y un crecimiento más inclusivo y sostenible.

AFD
AGENCE FRANÇAISE DE DÉVELOPPEMENT

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA Y COOPERACIÓN
aecid
cooperación española

DNP

Universidad del Rosario

Cofinanciado por la Unión Europea